UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Maestría en Educación

Hábitos de estudio en estudiantes de Educación General Básica en una institución fiscomisional rural del cantón Cuenca

Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Magíster en Educación

Autor/a:

Jean Carlos Márquez Pesántez

Tutor/a:

Luisa Patricia Ramón Pacurucu

Azogues - Ecuador

Marzo, 2026

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Trabajo de Titulación

Tesis como forma de socialización de la investigación básica y/o aplicada

Autor/a (maestrante)	Jean Carlos Márquez Pesántez
CÓDIGO ORCID	https://orcid.org/0009-0006-5114-5287

Docente tutor/a	Luisa Patricia Ramón Pacurucu
CÓDIGO ORCID	https://orcid.org/0000-0002-1048-5043

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Toda la información contenida en el presente trabajo de titulación es de exclusiva responsabilidad del maestrante y su tutor/a, y dispone de la autorización correspondiente para su publicación.

RESUMEN

Los hábitos de estudio se definen como el conjunto de conductas, estrategias y procesos cognitivos que los estudiantes desarrollan de manera sistemática para organizar, comprender y consolidar el aprendizaje, cuyas principales dimensiones son las condiciones ambientales del estudio, la planificación del tiempo, la utilización de materiales y la asimilación de contenidos, las cuales influyen directamente en el rendimiento académico y la autonomía del estudiante. La presente investigación tuvo como objetivo identificar los hábitos de estudio según las variables sociodemográficas de los estudiantes del subnivel superior de Educación General Básica de una institución fiscomisional rural del cantón Cuenca, durante el período lectivo 2025-2026. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, descriptivo y de corte transversal. La población estuvo conformada por estudiantes del subnivel superior, a quienes se aplicó el Inventario de Hábitos de Estudio de Fernández Pozar, instrumento que evalúa las cuatro dimensiones mencionadas. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los estudiantes presentan hábitos de estudio en un nivel normal, destacándose mayores fortalezas en la planificación del estudio. Además, se identificaron dificultades en la utilización de materiales y la asimilación de contenidos, lo que refleja limitaciones en el uso de técnicas de estudio y en la comprensión significativa del aprendizaje. Asimismo, se observó la influencia de factores propios del contexto rural, como el acceso limitado a recursos educativos y el acompañamiento familiar. Se concluye que, aunque los estudiantes presentan hábitos funcionales, es necesario fortalecerlos mediante estrategias orientadas a la autorregulación y organización del aprendizaje.

PALABRAS CLAVES: aprendizaje significativo, educación rural, hábitos de estudio, planificación del estudio, rendimiento académico.

ABSTRACT

Study habits are defined as the set of behaviors, strategies, and cognitive processes that students systematically develop to organize, understand, and consolidate learning. These habits include key dimensions such as environmental study conditions, time planning, use of materials, and content assimilation, which directly influence academic performance and student autonomy. In this context, this research aimed to identify study habits according to sociodemographic variables of upper basic education students from a rural faith-based institution in Cuenca during the 2025-2026 academic period. The study followed a quantitative approach with a non-experimental, descriptive, and cross-sectional design. The population consisted of upper basic education students who were assessed using the Fernández Pozar Study Habits Inventory, which evaluates the four mentioned dimensions. Results showed that most students presented study habits at a normal level, with greater strengths in study planning. However, difficulties were identified in the use of materials and content assimilation, reflecting limitations in study techniques and meaningful learning. Additionally, rural contextual factors such as limited educational resources and family support influenced study habits. It is concluded that although students demonstrate functional habits, strengthening strategies focused on self-regulation and learning organization are required.

KEYWORDS: study habits, study planning, meaningful learning, rural education, academic performance.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Índice

Introducción 7

Línea de investigación 7

Planteamiento del problema 8

Justificación 11

Objetivos 13

Objetivo general: 13

Objetivos específicos: 14

CAPITULO I: MARCO TEÓRICO 14

1.1 Antecedentes 15

1.1.1 Antecedentes internacionales 15

1.1.2. Antecedentes nacionales 18

1.2. Fundamento teórico 21

1.2.1. Hábitos de estudio 21

1.2.2. Modelos teóricos que sustentan los hábitos de estudio 24

1.2.3. Relación entre los hábitos de estudio y los procesos cognitivos implicados 28

1.2.4. Planificación del estudio y autorregulación del aprendizaje 30

1.2.5. Utilización de materiales y estrategias cognitivas de aprendizaje 31

1.2.6. Asimilación de contenidos, comprensión lectora y memoria significativa 32

1.2.7. Integración teórica de las dimensiones de los hábitos de estudio 33

1.2.8. Factores que influyen en los hábitos de estudio 34

CAPITULO II: MARCO METODOLOGICO 36

CAPITULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN 39

Caracterización de la población 39

Conclusión 56

Recomendaciones 60

Referencias bibliográficas 63

Anexos 69

Introducción

Los hábitos de estudio son entendidos como un conjunto de acciones, estrategias y rutinas que desempeña un estudiante dentro del aula de clase y que favorece al proceso de enseñanza aprendizaje. Bajo esta perspectiva el estudiante no contempla únicamente sentarse a estudiar sino también implica organizar el tiempo, planificar actividades o tareas y generar estrategias para comprender, memorizar y aprovechar de forma eficaz el tiempo para adquirir nuevos conocimientos. Esto de acuerdo con Estrada (2018) se considera un predictor de éxito académico más allá de la propia inteligencia. A medida que avanza la escolaridad los esfuerzos suelen ser mayores debido a la complejidad del estudio, lo cual se consigue únicamente con la motivación y la consecución de metas positivas que se mantienen en el tiempo.

Con la finalidad de describir los hábitos de estudio de los estudiantes de educación general básica en una institución fiscomisional rural del cantón Cuenca, se plantea analizar antecedentes teóricos e investigaciones que permitan comprender qué son los hábitos de estudio, su importancia, modelos teóricos que influyen, así como los factores relacionados con esta problemática, y poder compararlos con los resultados obtenidos en el presente estudio.

Línea de investigación

La presente investigación se enmarca en la línea de investigación “Formación integral y desarrollo profesional docente” según lo estipulado por la Universidad Nacional de Educación. La principal razón se debe a que, se abordan los hábitos de estudio desde una perspectiva integral, que comprende la parte pedagógica, didáctica y psicológica, con el principal objetivo de generar conocimientos aplicables a la práctica educativa. Al mismo

tiempo, esta línea permite investigar cómo la formación del docente puede incluir el diagnóstico y la intervención sobre hábitos de estudio para favorecer el éxito académico.

La identificación y análisis de los hábitos de estudio en estudiantes de educación general básica permite recopilar información importante para cuestionar las estrategias pedagógicas y didácticas implementadas por los docentes en el aula. Si se revisa a los hábitos como una forma de práctica que se ve modulada, guiada y consolidada desde el accionar docente, la investigación no solo identificará los requerimientos que existen en contexto educativo rural, a su vez dará paso a que se desarrollen estrategias didácticas y curriculares que incentive una educación integral.

Por lo tanto, según la línea de investigación, el proyecto promueve la reflexión crítica de la práctica docente, la innovación didáctica y la creación de nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje, en función de las características y necesidades de los estudiantes en contextos rurales.

Planteamiento del problema

Durante la Educación General Básica, los hábitos de estudio cumplen un rol fundamental si lo que se pretende está relacionado con fomentar aprendizajes significativos, mejorar el rendimiento escolar y potenciar la autonomía de cada alumno. Dentro de esta área, Antamba et al. (2022) manifiesta que “la obtención de hábitos de estudio es esencial para que los alumnos promuevan un aprendizaje autónomo, fortalezcan su rendimiento escolar y su organización personal” (p. 47). En coherencia con ello, resulta fundamental analizar cómo estos hábitos se desarrollan y consolidan a lo largo de la formación escolar, especialmente en las etapas superiores de EGB, donde se configuran las bases del aprendizaje autónomo y autorregulado.

Ecuador brinda servicios de educación básica alrededor de 1327 instituciones educativas, en las cuales se han observado fuertes deficiencias en los hábitos de estudio especialmente en etapas tempranas, debido a dificultades de concentración, motivación y asimilación del conocimiento (García, 2019). En este sentido, los hábitos de estudio se consolidan dependiendo de la manera en la que los estudiantes organizan su tiempo, planifican y ejecutan sus actividades académicas como parte de su formación integral. No obstante, existen ciertas causas que pueden influir en la carencia de hábitos académicos como el nivel familiar, baja escolaridad de los padres, falta de espacios de estudio adecuados y la asignación de responsabilidades domésticas a los infantes. A nivel escolar, los hábitos de estudio se ven limitados por la sobrecarga de tareas sin el debido acompañamiento, la ausencia de estrategias explícitas para fomentar la autorregulación del aprendizaje y la falta de seguimiento sistemático a los hábitos de estudio. Por lo que, dentro de los contextos escolares es fundamental considerar estos particulares dado que, las diversas realidades socioeducativas pueden influir en el acceso, permanencia y calidad del proceso formativo.

Por esta razón, a nivel investigativo, diversos estudios evidencian que gran parte de la población estudiantil presenta dificultades significativas al momento de emplear estrategias de estudio efectivas. Esta situación repercute en su desenvolvimiento académico, su motivación y en el desarrollo de problemas emocionales ligados al estrés y ansiedad (Ocampo et al., 2023; Ulloa et al., 2024). De manera similar, Carpio y Castañeda (2023) mediante una revisión bibliográfica de trabajos ecuatorianos entre 2013 y 2023, evidencian que los estudiantes de nivel superior enfrentan dificultades al momento de emplear métodos y hábitos de estudio, problemática que surge desde los niveles inferiores de estudio. Guevara (2022) por su parte en su estudio con universitarios de

primer ingreso, destaca que la ausencia de estrategias adecuadas afecta negativamente la motivación y el rendimiento académico, por lo contrario, la implementación constante de hábitos estructurados mejora la organización, la concentración y la autogestión del aprendizaje.

Desde la perspectiva cognitiva, la función ejecutiva de planificación juega un papel importante en la adquisición de hábitos de estudio. Ante esto, Sumba (2023) ha

evidenciado que cuando existe un mejor desarrollo en la planificación, el estudiante tiende a demostrar mejores hábitos de estudio. Por lo tanto, resalta la importancia y necesidad de fortalecer estas habilidades desde etapas tempranas para lograr una formación más efectiva y autónoma.

Sin embargo, es importante señalar que existen escasos estudios enfocados en el contexto educativo ecuatoriano, que aborden esta temática desde una perspectiva psicopedagógica, considerando las particularidades culturales, socioeconómicas y territoriales de las instituciones rurales y fiscomisionales. Pues, la mayoría de estas investigaciones se han desarrollado en contextos urbanos o en niveles educativos superiores.

Agregado a esto, en el caso de la institución fiscomisional de la parroquia El Valle, en el cantón Cuenca, la problemática surge por medio de la observación empírica indirecta, es decir, mediante la interacción en el acompañamiento académico a estudiantes de EGB en dicha institución. Entre las principales dificultades del alumnado se identificó que un número considerable carece de estrategias y hábitos de estudio adecuados para planificar sus responsabilidades y tareas académicas, organizar su tiempo y realizar sus actividades de manera autónoma. Lo cual, se ve reflejado en

aquellas conductas de procrastinación, dificultades en la comprensión de instrucciones escritas, bajo rendimiento en evaluaciones y productos escolares de baja calidad.

Esta situación es repetitiva en diversos cursos, especialmente en los grados superiores, razón por la cual, se pretende desarrollar el presente trabajo de investigación que permita identificar la necesidad de comprender los hábitos de estudio en estudiantes de educación general básica en una institución fiscomisional rural, con el fin de reconocer cómo se manifiestan, qué factores los condicionan y de qué manera pueden fortalecerse desde la práctica pedagógica.

A partir de esta problemática, la presente investigación se plantea responder la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles son los hábitos de estudio de los y las estudiantes del subnivel superior de Educación General Básica en una institución fiscomisional rural del cantón Cuenca, durante el periodo lectivo 2025-2026.

Justificación

El presente estudio surge a partir de la problemática explicada con anterioridad, situación que se suma a la necesidad de comprender el papel que desarrollan los hábitos de estudio en el proceso educativo de los estudiantes. Además, el contexto rural en el que se desenvuelven los alumnos influye de manera directa en la motivación, autonomía y rendimiento académico, así como en el apoyo de los padres y seguimiento por parte de educadores. Incluso, la falta de horarios de estudio, los espacios inadecuados para la realización de tareas, el desorden en los cuadernos, el bajo rendimiento académico y el desconocimiento de los hábitos de estudio por parte de los padres conllevan a que los estudiantes de la zona rural presenten calificaciones bajas, lo que refuerza de manera reiterativa un déficit en el rendimiento académico a nivel nacional (Chindoy y Méndez,

2023). Esta situación conlleva a que los estudiantes de dichos contextos presenten desinterés, falta de motivación e incluso deserción académica.

En línea con lo anterior, Chindoy y Méndez (2023) resaltan en su investigación que la aplicación de estrategias pedagógicas centradas en el trabajo autónomo es fundamental para mejorar el sistema educativo. Las estrategias de este estilo buscan rectificar métodos de estudio ineficaces. En el ámbito de la Piscología Educativa, evaluar la utilización de estrategias que estén vinculadas al estudio se considera esencial e importante; su falta de implementación repercute en logros escolares bajos, desmotivación y posterior a eso, la deserción escolar (Cabrera, 2019; Carpio y Castañeda, 2023; Fernández Pozar, 1981).

El estudio se apoya en diferentes teorías de la perspectiva sociocognitiva, que abarca el aprendizaje significativo de Ausubel (1983) y la teoría sociocultural de Vygotsky (1988). Para estas teorías se destaca que los hábitos de estudio son fundamentales en el desarrollo cognitivo de los alumnos. También, los factores individuales y sociales interactúan entre sí, lo que favorece el aprendizaje, donde se considera necesario implementar entornos educativos que fomenten hábitos eficaces desde que se inicia la etapa escolar.

De manera práctica, la investigación contribuirá con la obtención de información relevante para poder diseñar diferentes estrategias pedagógicas que estén orientadas a fomentar hábitos de estudio en el alumnado. Los datos obtenidos nos darán paso a que se pueda reconocer casos específicos, al mismo tiempo que beneficiará la implementación de modelos de intervención y ayuda psicopedagógica. A partir de la dimensión social, el trabajo pretende determinar las condiciones reales que influye de una u otra forma en el rendimiento escolar dentro de los contextos rurales, como el poco

acceso a recursos educativos, el limitado apoyo por parte de los miembros de la institución educativa y la falta de asistencia familiar. Para esto se necesita contar con especialistas capacitados que estén relacionados a un nivel institucional acorde a un perfil académico. Con el propósito de revisar las dificultades académicas desde un punto de vista proactivo y crítico, a la par que produce intervenciones contextualizadas que mejoran los procesos de aprendizaje.

En torno a la factibilidad del estudio, se contó con la autorización verbal por parte de la institución educativa para acceder al plantel y a los sujetos de estudio, lo cual se gestionará de manera formal mediante los canales correspondientes. De igual forma, el uso del Inventario de Hábitos de Estudio de Fernández Pozar (2024), instrumento validado y ampliamente utilizado en el ámbito educativo, garantiza la rigurosidad del diagnóstico. Finalmente, se destaca la pertinencia local del estudio, dado que existen escasas investigaciones similares en instituciones rurales del cantón Cuenca, lo que evidencia la necesidad de generar conocimiento empírico y contextualizado sobre el tema planteado.

Objetivos

Objetivo general:

- Identificar los hábitos de estudio según las variables sociodemográficas de los estudiantes del subnivel superior de Educación General Básica en una institución fiscomisional rural del cantón Cuenca, durante el periodo lectivo 2025-2026.

Objetivos específicos:

- Describir las condiciones ambientales, planificación del estudio, utilización de materiales y asimilación de contenidos de los estudiantes del subnivel superior de Educación General Básica.
- Determinar los hábitos de estudio de los estudiantes del subnivel superior de educación general básica según las variables: edad, género y grado.
- Reconocer las fortalezas y debilidades en los hábitos de estudio de los estudiantes según las dimensiones evaluadas por el Inventario de Hábitos de Estudio.

La presente investigación se organiza en tres capítulos que permiten comprender de manera progresiva el desarrollo del estudio. En el capítulo I se desarrolla el marco teórico, donde se revisan los antecedentes internacionales y nacionales relacionados con los hábitos de estudio, así como las principales bases conceptuales y modelos teóricos que sustentan la investigación, incluyendo la importancia de los hábitos de estudio, los procesos cognitivos implicados y sus dimensiones y su importancia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. En el capítulo II se presenta el marco metodológico, en el cual se describe el enfoque de investigación, el diseño, la población y muestra, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, así como el procedimiento y los aspectos éticos considerados en el desarrollo del estudio. Finalmente, en el capítulo III se presentan los resultados obtenidos, con su respectivo análisis e interpretación, y discusión literaria, así como las conclusiones y recomendaciones posteriores a la investigación.

CAPITULO I: MARCO TEÓRICO

El estado del arte tiene como propósito examinar los principales aportes teóricos y empíricos vinculados a los hábitos de estudio y su conexión con el desempeño escolar dentro del contexto educativo. Dando lugar al análisis de distintas investigaciones tanto a

nivel nacional e internacional, que permite comprender de manera amplia como influye la organización del estudio, las estrategias de aprendizaje y las condiciones del ambiente en el rendimiento académico. Asimismo, se abordan las principales conceptualizaciones teóricas sobre los hábitos de estudio, su importancia en el proceso educativo y los modelos explicativos que sustentan su desarrollo desde distintas perspectivas de la psicología y la pedagogía. Finalmente, se examinan las dimensiones cognitivas, metacognitivas y contextuales que intervienen en la formación de estos hábitos, con el propósito de establecer una base teórica que permita interpretar los resultados de la presente investigación.

1.1 Antecedentes

Los hábitos de estudio dentro del ámbito educativo se encuentran íntimamente relacionados con el rendimiento académico de los estudiantes, constituyéndose como un elemento fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje, dado que mientras más constante sea el estudio y el aprendizaje se vuelva permanente el estudiante podrá garantizar su éxito académico (Terry y Tucto, 2021). Por esta razón, se explican algunos antecedentes a nivel internacional y nacional.

1.1.1 Antecedentes internacionales

La revisión de antecedentes permite identificar los principales aportes investigativos relacionados con los hábitos de estudio y su relación con el rendimiento académico en distintos contextos educativos. Analizar estudios previos a nivel internacional y nacional facilita comprender cómo se ha abordado esta temática desde diferentes enfoques y metodologías, además de aportar fundamentos teóricos y empíricos que sustentan el desarrollo de la presente investigación.

En adición, la planteada relación directa entre la calidad de los hábitos de estudio y el desempeño escolar está respaldada por diversas investigaciones. Primero, Zarate (2018), en su investigación titulado “Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de cuarto curso en una institución educativa del distrito de Paute Piedra”, que usa un enfoque cuantitativo, correlacional y no experimental. Sus participantes eran alumnos de cuarto grado de EGB, a los que se les aplicó instrumentos estandarizados que estaban orientados a valorar los hábitos de estudio y el rendimiento escolar.
Los resultados revelaron la existencia de una relación directa, positiva y con significancia estadística entre ambas variables que, dicho de otra manera, los hábitos de estudio más desarrollados se traducen directamente en un mayor nivel de rendimiento académico. Por ende, la investigación es importante en la medida que demuestra empíricamente la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento escolar, lo que resulta útil para este estudio en lo que respecta a lo teórico-metodológico de esta variable.

En este sentido, Manrique (2020) realizó su investigación titulada “Relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Santo Domingo de Guzmán, Tambopata-Perú”, que usó un enfoque cuantitativo, correlacional y transversal. Para recolectar información se basó en el uso de cuestionarios orientados a los hábitos de estudio y las calificaciones institucionales. Los resultados revelaron una relación positiva y significativa entre las variables, alineándose con investigaciones anteriores que vinculan mejores hábitos con un superior rendimiento académico. Por ello, esta investigación refuerza el sustento empírico del presente trabajo al validar esa relación en diversos escenarios educativos de Latinoamérica.

De igual manera, Cruz y Quiñones (2011), en México, realizaron la investigación *“Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de la carrera de*

enfermería", con un enfoque cuantitativo descriptivo-correlacional. La muestra abarcó estudiantes universitarios de salud, evaluados con instrumentos de hábitos de estudio y análisis de sus promedios. Los resultados indicaron que quienes tenían hábitos más firmes lograban un rendimiento académico superior. En este contexto, este estudio suma a la actual investigación al evidenciar que dicha relación trasciende la educación básica y persiste en niveles superiores, sugiriendo su importancia en todo el trayecto educativo.

Asimismo, Cárdenas et al. (2018) desarrollaron el estudio *"Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos"*, mediante un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional. Se aplicaron cuestionarios estructurados que evaluaban planificación del estudio, uso de materiales y control del ambiente. Los resultados evidenciaron que los estudiantes que planifican su estudio, organizan adecuadamente los recursos y regulan su entorno de aprendizaje obtienen mejores resultados académicos. De este modo, este estudio aporta al presente trabajo al resaltar la importancia de la autorregulación y la organización como componentes esenciales de los hábitos de estudio.

En complemento, Cárdenas-Navarro (2019), en Chile, realizó la investigación *"Relación entre hábitos, técnicas de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios"*, con un diseño cuantitativo correlacional. La muestra estuvo conformada por estudiantes universitarios evaluados mediante escalas de hábitos y técnicas de estudio, junto con registros de rendimiento académico. Los resultados mostraron una relación positiva y directa entre las variables, indicando que mejores hábitos y técnicas de estudio generan un ambiente más propicio para el aprendizaje, mayor motivación y predisposición académica. Por consiguiente, este estudio contribuye a

la presente investigación al destacar la interacción entre hábitos, técnicas y motivación como elementos integrales del rendimiento académico.

Finalmente, Maldonado (2021), en Sonora-México, llevó a cabo el estudio *"Hábitos de estudio en estudiantes de secundaria y la participación de los padres en el estudio a distancia"*, mediante un enfoque mixto con predominio cuantitativo y diseño descriptivo. Se aplicaron encuestas a estudiantes y padres de familia durante el periodo de educación virtual. Los resultados evidenciaron que el involucramiento de los padres presentaba múltiples limitaciones debido a la falta de capacitación, y que aproximadamente el 50% de los estudiantes no contaba con un espacio adecuado para estudiar, lo que afectaba su aprendizaje y rendimiento académico. En consecuencia, este estudio aporta a la presente investigación al resaltar la influencia del contexto familiar y las condiciones ambientales como factores determinantes en la formación de hábitos de estudio.

1.1.2. Antecedentes nacionales

En el contexto ecuatoriano, en la ciudad de Otavalo, Antamba-Valencia et al. (2022), desarrollaron la investigación *"Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de Educación General Básica de la Unidad Educativa Jacinto Collaguazo"*, mediante un enfoque cuantitativo, correlacional y diseño no experimental. Se aplicaron instrumentos de evaluación de hábitos de estudio y se analizaron los promedios académicos de los estudiantes. Los resultados evidenciaron una relación significativa y positiva entre ambas variables; sin embargo, se identificó que los estudiantes presentaban hábitos de estudio poco favorables debido a factores sociales y familiares que limitaban la organización y planificación académica. Por ende, este estudio aporta al presente trabajo al evidenciar la incidencia de variables contextuales en la realidad ecuatoriana.

De forma complementaria, García (2019) realizó el estudio titulado *"Promoción de hábitos de estudio para mejorar el rendimiento académico en estudiantes de Educación General Básica en Guaranda, provincia de Bolívar"*, utilizando un enfoque cuantitativo descriptivo. Se aplicaron encuestas y se analizaron las calificaciones escolares. Los resultados mostraron que el 72% de los estudiantes presentaban buenos hábitos de estudio, reflejados en su rendimiento académico, mientras que el grupo restante evidenciaba motivación para mejorar mediante la aplicación de técnicas de aprendizaje. En consecuencia, este estudio contribuye al presente trabajo al evidenciar la importancia de la motivación y el fortalecimiento progresivo de hábitos en la mejora del rendimiento.

Posteriormente, Delgado y Ruíz (2021), en Loja, desarrollaron la investigación *"Técnicas de estudio y rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria"*, bajo un enfoque cuantitativo correlacional. La muestra estuvo conformada por estudiantes de nivel secundario evaluados mediante cuestionarios estructurados. Los resultados indicaron una relación positiva y directa entre las técnicas de estudio y el rendimiento académico, destacándose dimensiones como el lugar de estudio, las técnicas aplicadas y la actitud frente al aprendizaje, mientras que el tiempo de estudio y el cumplimiento de tareas tuvieron menor incidencia. Por lo tanto, este estudio aporta a la presente investigación al precisar qué dimensiones de los hábitos de estudio tienen mayor impacto en el rendimiento.

Finalmente, Vivas (2023), en el cantón Pujilí, provincia de Cotopaxi, desarrolló la investigación *"Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico en estudiantes de Educación General Básica"*, con un enfoque cuantitativo correlacional. Se aplicaron instrumentos sobre hábitos de estudio y se analizaron los promedios académicos de los estudiantes. Los resultados evidenciaron que la motivación y los

factores externos, como el ambiente físico adecuado (iluminación, ventilación y ausencia de distractores), son predictores significativos del rendimiento académico.
En resumen, para la presente investigación resulta importante, destacar las condiciones ambientales y motivacionales en el afianzamiento de hábitos de estudio eficientes.

Al indagar las distintas investigaciones se puede observar que los resultados obtenidos nos indican que existe una relación entre los hábitos de estudio y el desempeño escolar indistintamente del nivel educativo y contexto sociocultural. En referencia a la planificación del estudio se logra evidenciar que en gran parte se adaptan a la estrategia, motivación y factor ambiental que de alguna manera repercuten significativamente en el rendimiento académico.

De esta forma, a los antecedentes revisados previamente se los considera como una base empírica sólida para este estudio, debido a que se enfatiza en la importancia de promover los hábitos de estudio como un aspecto primordial en los procesos de aprendizaje. Y se logra corroborar su impacto acorde a la variabilidad en las calificaciones posteriores de los alumnos.

A modo de conclusión, los antecedentes nacionales e internacionales favorecen la comprensión de la importancia de los hábitos de estudio para los procesos de aprendizaje y el rendimiento escolar. Estás investigaciones demuestran que, a pesar de que los alumnos han desarrollado prácticas básicas de estudio, todavía tienen problemas asociados a la planificación, al uso de estrategias y a la asimilación de contenidos.
Dichos estudios sirven para esta investigación como base teórica y ayuda a enmarcar el problema dentro de la realidad educativa, lo que facilita la interpretación de los resultados obtenidos en la población estudiada.

Los antecedentes nacionales e internacionales revisados sirven como aporte en la sustentación de la investigación, lo que da paso a que se comprenda la relevancia que tiene los hábitos de estudio para los alumnos. De la misma forma, las investigaciones exploradas no solo sirven como guía para el presente estudio, sino que la misma permite interpretar resultados, formular conclusiones y recomendaciones orientadas a fortalecer el proceso de aprendizaje en la población estudia.

1.2. Fundamento teórico

1.2.1. Hábitos de estudio

Con el propósito de comprender los hábitos de estudio se debe empezar por el entendimiento de su formulación conceptual. Por un lado, al habito se lo relaciona a conductas reiterativas que, con el paso del tiempo, se automatizan e impulsan la adquisición de conocimientos. Por otra parte, al estudio se lo vincula con la habilidad que tiene el alumno para incorporar y comprender nueva información (Trujillo, 2023). Los hábitos de estudio se forman a través de la repetición y constancia en las acciones, es decir, mientras el individuo más estudie y sea regular en la hora y espacio, va a formar un mejor hábito de estudio (Antamba-Valencia et al., 2022), pues estos comportamientos con el paso del tiempo y la práctica se vuelven inconscientes, e incluso, en ciertos casos pueden facilitar la consolidación más eficiente del aprendizaje.

Autores como Sánchez (2016) señalan que los hábitos de estudio comprenden estrategias y métodos que los estudiantes emplean para asimilar conocimientos, evitando distracciones y enfocando la atención en la construcción de nuevos aprendizajes. De la misma forma, para Fernández (1981) los hábitos de estudio son un patrón de comportamientos que afectan a los alumnos en la planificación de tareas, la organización

del tiempo y la utilización de estrategias cognitivas orientadas a beneficiar la dinámica de enseñanza - aprendizaje. De acuerdo a las definiciones revisadas, se puede señalar que los hábitos de estudio desempeñan un roll fundamental en el rendimiento escolar, debido a que la misma no solo inciden en la obtención de nuevos conocimientos, sino en el desarrollo integral de cada uno de los alumnos, lo que da paso a que se pueda reforzar competencias básicas como el aprendizaje continuo, la disciplina y la responsabilidad.

A pesar de ello, se reconoce otros comportamientos que están relacionados con la procrastinación, el uso inadecuado de la tecnología u otros (Castro, 2018). Se debe considerar que esas conductas afectan de manera negativa en el alumno en cuanto a la organización del tiempo, en la concentración y en el aprendizaje significativo. De este modo, el alumno puede tener problemas en la planificación de sus tareas escolares, en la falta de compromiso con la escuela y recurrir a prácticas de estudio poco profundas o estructuradas.

Por ello, se puede indicar que, si estas conductas se dan de manera reiterada, pasan de ser acciones aisladas a transformarse en hábitos negativos que con el paso del tiempo pueden terminar afectando de forma progresiva en la motivación y en el desempeño escolar. Al considerar este tipo de situaciones, lo que puede provocar en el alumno desinterés por las actividades académicas, problemas para cumplir con las obligación académicas y, en situaciones de mayor dificultad, los llevaría a tener un bajo rendimiento académico, fracaso escolar e incluso pueden llegar a abandonar la escuela. Por tal motivo, se requiere impulsar hábitos de estudio positivos que consoliden en los alumnos la responsabilidad, el uso adecuado del tiempo y la autorregulación. Al impulsar esos comportamientos no solo se mejora el rendimiento escolar, sino más bien permite a

los alumnos a desarrollar mayor autonomía en su aprendizaje, favoreciendo un aprendizaje más significativo y sostenible durante su formación.

En síntesis, los resultados de las investigaciones anteriormente indagadas, destacan que los hábitos de estudio albergan una conexión significativa con el rendimiento académico de los estudiantes; correlación consistente incluso en la variabilidad de los niveles educativos y contextos socioculturales. Coinciden, además, en que la planificación del estudio, las estrategias de aprendizaje, la motivación y el entorno, inciden directamente en el desempeño escolar. Es por ello que el sustento empírico que estos antecedentes brindan, es clave para el presente estudio. Además, de que enfatizan la necesidad del fortalecimiento de los hábitos de estudio, para mejorar los procesos de aprendizaje y las calificaciones académicas de los estudiantes.

1.2.1.1. Importancia de los hábitos de estudio

La importancia de los hábitos de estudio está resaltada en múltiples investigaciones, siendo considerados piezas clave en los procesos de aprendizaje. Su relevancia radica no solo en el desarrollo de habilidades cognitivas específicas, sino también en la adquisición de herramientas y técnicas personales que contribuyen a mejorar el desempeño académico. En este sentido, los hábitos de estudio favorecen la organización, la disciplina y la constancia, aspectos esenciales para lograr un aprendizaje significativo y sostenido en el tiempo.

Por el contrario, la ausencia o debilidad de estos hábitos puede reflejarse en un bajo rendimiento escolar, lo que, a largo plazo, se podría derivar en un fracaso educativo. Como señala Barbieri (2016), esta situación no solo afecta el desempeño académico, sino que también puede influir negativamente en la autoestima y en el desarrollo integral de los estudiantes, limitando su confianza y motivación hacia el aprendizaje. Por ello, el

fortalecimiento de los hábitos de estudio se convierte en un aspecto clave para promover un desarrollo académico y personal.

Tal aseveración resulta relevante, puesto que, en el sistema educativo tradicional, el desempeño estudiantil es retroalimentado con calificaciones y un formato de aprobación que varía de acuerdo a cada nivel escolar. Cuando los estudiantes presentan un bajo rendimiento, esto se ve reflejado en el estado anímico, en la motivación e incluso, llegan a considerar la deserción escolar (Chindoy y Méndez, 2023; Ocampo et al., 2023). El rendimiento escolar adquiere de esta manera una influencia importante en aspectos que van más allá del ámbito académico, siendo necesario que se lo entienda como un fenómeno multidimensional “el cual abarca factores cognitivos, psicológicos y sociales”, que impacta tanto en el aprendizaje como en la estabilidad emocional y la permanencia escolar.

De esta manera, se puede señalar que los hábitos de estudio resultan fundamentales, ya que influyen directamente en el aprendizaje, el rendimiento académico y el desarrollo personal de los estudiantes. La presencia de hábitos adecuados favorece la comprensión de contenidos, la motivación y la confianza en las propias capacidades. Por ello, fortalecer los hábitos de estudio desde etapas tempranas se convierte en un aspecto clave para promover un aprendizaje significativo y una formación integral del estudiante.

1.2.2. Modelos teóricos que sustentan los hábitos de estudio

En la literatura, se logra observar distintos modelos teóricos que dan paso a que se adquiera nueva información en relación a los hábitos de estudio. Ausubel (1983) menciona que la teoría del aprendizaje en el ámbito educativo no es solo la mera memorización de información, sino que va más allá. Donde se pretende que el estudiante

logre alcanzar un aprendizaje significativo, para esto el alumno debe ser capaz de vincular los nuevos conocimientos y su estructura cognitiva previa.

Este proceso implica un papel activo por parte de los estudiantes que necesitan emplear hábitos que faciliten una comprensión profunda, como el resumen, el esquema y la reflexión continua sobre lo que se ha aprendido a través de habilidades como la organización y la autonomía. La adquisición y fortalecimiento de estos hábitos no solo depende de la disposición intrínseca e individual del estudiante, sino también de la mediación por parte de la educación dentro del aula, donde la función del maestro se destaca como guía que promueve y fortalece la práctica de estrategias de aprendizaje efectivas.

Así mismo, según la teoría del Constructivismo desarrollada por Jean Piaget, señala que el aprendizaje es construido por el propio estudiante, en base a los hábitos y estrategias de estudio que permiten la organización del tiempo, espacio, técnicas y recursos para construir nuevos conocimientos como parte de un aprendizaje activo (Sánchez et al., 2020).

Por otro lado, Vygotsky (1988) enfatiza que las funciones mentales superiores se desarrollan mediante la interacción social, con un enfoque en el papel de los medios y la cultura familiar de los maestros. En otras palabras, se construyeron comportamientos educativos efectivos en el contexto social, familiar y académico. De esta forma, el entorno familiar y comunitario, juega un papel determinante en la disposición y capacidades del estudiante para adoptar hábitos de estudio eficientes.

Hechas estas consideraciones, Fernández (1981) dentro de su enfoque teórico plantea que los hábitos de estudio se generan a partir de ciertas condicionantes que integren una conducta mediante procesos cognitivos que favorecen al aprendizaje. Este

modelo contempla cuatro dimensiones en los hábitos de estudio: condiciones ambientales, planificación, uso de materiales y asimilación de contenidos.

A continuación, se describen las cuatro dimensiones propuestas por Fernández que facilitan el entendimiento integral de los hábitos de estudio en el proceso educativo,

En principio las condiciones ambientales son los aspectos físicos, personales y académicos, en los cuales influyen factores como la iluminación, ventilación, orden del espacio, apoyo familiar y hábitos generales del estudiante en torno al área destinada al estudio (Fernández, 1981). Esta dimensión tiene una importancia particular en entornos rurales, porque muchos alumnos no tienen espacios apropiados para estudiar en sus casas, debido a las limitaciones de infraestructura, los compromisos familiares o la obligación de compartir el espacio con otros miembros del hogar. La continuidad y la concentración en el estudio pueden verse obstaculizadas por estas circunstancias, lo que perjudica la formación de hábitos apropiados.

En segundo lugar, la planificación del estudio está relacionado a la forma que el estudiante se organiza de manera temporal en la realización de las distintas actividades académicas, lo que incluye la creación de horarios realistas, el reparto de tareas primordiales, el tiempo de descanso y una correcta administración de recursos (Cárdenas et al., 2018). Esta dimensión adquiere mayor relevancia si se toma en cuenta a las escuelas de contextos rurales, debido a que los alumnos en ocasiones deben mezclar sus obligaciones académicas con compromisos familiares, labores domésticos o agrícolas, lo que obliga al alumno a realizar una mejor planificación de su tiempo. Es decir que si se cuenta con una planificación el estudiante logrará alcanzar un equilibrio entre las responsabilidades relacionadas al hogar y su continuidad en el estudio (Fernández, 1981), por lo que aportará al desarrollo de la autonomía y disciplina en la formación educativa.

De la misma manera, la utilización adecuada de los materiales de estudio conlleva la implementación de distintas estrategias que están relacionadas con la realización de resúmenes, registro de apuntes y elaboración de esquemas o cualquier otro recurso auxiliar que sea de ayuda para los procesos de aprendizaje (Fernández, 1981). En contextos rurales, esta dimensión desempeña un rol fundamental si se toma en cuenta que el acceso a recursos tecnológicos y materiales educativos son insuficientes. En este tipo de situaciones, al utilizar los materiales disponibles de una manera eficiente permitirá al alumno desarrollar habilidades orientadas a la organización, maximizar los procesos de aprendizaje y fortalecer la comprensión de contenidos, lo que beneficia a alcanzar un aprendizaje significativo.

Finalmente, la asimilación de contenidos comprende la capacidad de los estudiantes de memorizar, comprender, personalizar y aplicar la información estudiada mediante el uso de estrategias cognitivas (Enríquez et al., 2015). Esta dimensión representa el producto del proceso de estudio, ya que implica que el estudiante no sólo retenga la información, sino que logre comprenderla y utilizarla en distintas situaciones (Fernández, 1981). En el entorno de la escuela rural, reforzar la asimilación de contenidos es crucial, puesto que permite a los estudiantes conectar los conocimientos aprendidos con su entorno y su realidad diaria, fomentando un aprendizaje más significativo y beneficioso para su crecimiento académico y personal.

Por el contrario, Covey amplía este punto de vista al tomar en cuenta la motivación como uno de los elementos que aporta de manera esencial en la formación de un hábito efectivo. De acuerdo a la propuesta de Covey (1989) nos dice que un hábito efectivo está conformado por tres componentes: el primero tiene que ver con el conocimiento, entendido como el saber qué hacer; el segundo está relacionado con la habilidad, que

corresponde al saber cómo hacerlo; y el tercero está vinculado con la motivación, que implica el querer hacerlo. Al existir una adecuada integración entre estos tres componentes permitirá al alumno afianzar los distintos hábitos de manera sostenida y adaptativa, lo que, ayudará a desarrollar un apropiado desempeño tanto a nivel cognitivo y conductual. Esta perspectiva le da importancia a que el aprendizaje relacionado con los hábitos no se lo realice de una manera mecánica o impuesta, debido a que se busca que el proceso sea lo más dinámico posible, donde se pueda vincular aspectos motivacionales y emocionales que estén orientados a alcanzar un compromiso real en cuanto a la formación del alumnado.

1.2.3. Relación entre los hábitos de estudio y los procesos cognitivos implicados

Los hábitos de estudio son procesos cognitivos autorregulados que implican diversas habilidades psicológicas, como funciones ejecutivas, estrategias metacognitivas y mecanismos de aprendizaje significativo (Zimmerman y Schunk, 2020). Estas competencias hacen posible que los estudiantes estructuren su pensamiento, planifiquen sus acciones y evalúen su propio aprendizaje. Dentro del contexto escolar rural, estos procesos toman más relevancia, debido a que los estudiantes, en muchos casos, necesitan tomar un rol más autónomo en su aprendizaje, ya que presentan limitaciones al acceso a recursos educativos, conectividad tecnológica y un acompañamiento constante. De este modo, el desarrollo de hábitos de estudio adecuados contribuye a reforzar la capacidad de autorregulación, posibilitando a los estudiantes gestionar mejor su tiempo y afrontar con mayor eficacia los retos académicos.

En este marco, el modelo de Fernández (2024) permite desglosar estos procesos en dimensiones concretas que evidencian cómo los estudiantes organizan y desarrollan

su trabajo escolar. Dentro de estas dimensiones se incluye la planificación del estudio, el uso de materiales y de estrategias cognitivas; y la integración de contenidos (García et al., 2021). En entornos rurales, estas dimensiones cobran especial importancia, pues los estudiantes deben optimizar los recursos disponibles y desarrollar sus propias estrategias de comprensión de los contenidos. Por ejemplo, la planificación del estudio permite equilibrar las actividades académicas con responsabilidades familiares o comunitarias, mientras que el uso adecuado de materiales facilita el aprendizaje aun cuando los recursos educativos son limitados.

Estas dimensiones, además, se encuentran interrelacionadas y permiten comprender de manera integral la forma en que el estudiante gestiona su aprendizaje, y que impacta directamente en su rendimiento académico y en su nivel de independencia dentro del entorno escolar (Cleary & Chen, 2022). En el contexto rural, esta interrelación es clave para que los estudiantes desarrollen mayor autonomía y confianza en sus capacidades, a partir de la organización del estudio, la aplicación de estrategias cognitivas y la adecuada asimilación de contenidos. Esto es relevante en establecimientos, donde el acompañamiento pedagógico puede ser escaso y donde los estudiantes necesitan desarrollar habilidades que les permitan aprender de forma más autónoma.

Asimismo, estudios recientes confirman que las funciones ejecutivas, como la inhibición y la flexibilidad cognitiva, interviene entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico, promoviendo una mayor autonomía en contextos educativos tanto virtuales como presenciales (Martínez et al., 2023). En el contexto escolar rural, donde estas habilidades ayudan a los estudiantes a adaptarse a condiciones de aprendizaje variadas, superar obstáculos cotidianos y mantener la concentración pese a las distracciones del entorno. Por eso, fortalecer estos procesos cognitivos no solo impulsa el rendimiento

académico, sino que también fomenta competencias clave para un aprendizaje continuo y un desarrollo integral del estudiante. A continuación, se analizan cada una de las dimensiones mencionadas y los procesos cognitivos implicados en su desarrollo.

1.2.4. Planificación del estudio y autorregulación del aprendizaje

La planificación del estudio y la autorregulación del aprendizaje se vinculan de forma directa, y se entiende como la habilidad de los estudiantes para fijar metas, gestionar su tiempo, elegir estrategias y revisar su propio avance (Zimmerman, 2000; Zimmerman y Schunk, 2011). En este sentido, planificar implica un esfuerzo consciente que permite prever las demandas escolares y ajustar el comportamiento de estudio según los objetivos.

Desde la perspectiva neuropsicológica, la planificación del estudio depende de las funciones ejecutivas y un determinado despliegue de ellas, especialmente de la planificación propiamente dicha, el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva. Estas funciones permiten organizar secuencias de acciones, mantener la atención y ajustar estrategias frente a diversas dificultades (Diamond, 2019). Es necesario mencionar, que recientes revisiones sistemáticas en adolescentes, muestran que un mejor desarrollo de estas funciones, deviene en hábitos de estudio más sólidos y mayor autonomía escolar (Sumba, 2023).

A su vez, la planificación del estudio está estrechamente relacionada con la metacognición, definida como la capacidad de reflexionar sobre los propios procesos de aprendizaje. Como explica Pintrich (2004), los estudiantes que se autorregulan anticipan tareas propias, vigilan su comprensión y corrigen el rumbo cuando detectan fallos o lagunas. Investigaciones en educación básica indican que quienes planifican a un nivel

medio o alto se adaptan mejor a las demandas del colegio (Villacís y Herrera, 2020; Ocampo et al., 2023), especialmente en grados superiores.

No obstante, en los contextos rurales, la planificación del estudio adquiere un carácter especialmente relevante, debido a las limitaciones de tiempo, recursos y condiciones que enfrentan los estudiantes. En estas circunstancias, una organización inadecuada puede afectar la continuidad del proceso educativo, mientras que una planificación adecuada favorece el cumplimiento de las actividades académicas y el logro de objetivos escolares. En este sentido, la autorregulación se convierte en un elemento clave, ya que permite a los estudiantes optimizar los recursos disponibles, administrar su tiempo de manera eficiente y mantener la constancia en el aprendizaje (Antamba-Valencia et al., 2022).

De esta manera, la planificación y la autorregulación se consolidan como pilares fundamentales para la adaptación al entorno escolar y el desarrollo progresivo de la formación académica. Priorizar estas habilidades no solo contribuye a mejorar el rendimiento académico inmediato, sino que también promueve el desarrollo de estudiantes más autónomos, responsables y capaces de enfrentar las dificultades del entorno, transformándolas en oportunidades de aprendizaje y crecimiento continuo.

1.2.5. Utilización de materiales y estrategias cognitivas de aprendizaje

La utilización de materiales de estudio se relaciona con el empleo de estrategias cognitivas, en la manera en la que facilitan la organización, elaboración y codificación de la información. Algunas de estas estrategias incluyen la elaboración de resúmenes, esquemas, mapas conceptuales, subrayado y toma de apuntes (Ausubel, 1983; Pintrich, 2004), los cuales son esenciales para promover un aprendizaje activo y significativo.

Desde la perspectiva teórica del procesamiento de la información, si se logra usar materiales con un enfoque estratégico se convierte al conocimiento de lo superficial a lo profundo, favoreciendo que se consolide la información en la memoria a largo plazo. En lo relación con lo anterior, Marton y Säljö (1997) diferencia al aprendizaje superficial, que se basa en la memorización mecánica y al aprendizaje profundo, que pretende analizar, entender y conectar ideas. Éste último, se ve favorecido por el manejo adecuado de materiales de estudio, dado que se estimulan los procesos de elaboración cognitiva.

Investigaciones recientes en educación básica evidencian que una parte significativa de estudiantes enfrenta dificultades en esta área, debido a la falta de instrucción explícita de estrategias de estudio por parte del docente (Delgado y Ruiz, 2021; Ulloa et al., 2024). En zonas rurales, el problema se agrava con el acceso limitado a recursos y poco apoyo en casa, lo que se convierte en una prioridad a reforzar desde la práctica diaria en el aula.

1.2.6. Asimilación de contenidos, comprensión lectora y memoria significativa

La asimilación de contenidos es el objetivo del proceso de estudio e integra los procesos de comprensión lectora, la memoria significativa y la transferencia del aprendizaje. Acorde a la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (1983), la meta se cumple en el momento el estudiante es capaz de conectar la nueva información con la que estaba ya incorporada, dotándole de un sentido y una utilidad real. La comprensión lectora es un elemento clave en este proceso, debido a que permite interpretar, analizar y sintetizar la información que se presenta en los textos académicos. Investigaciones recientes indican que los problemas en la asimilación tienen su origen en la comprensión

lectora y en el uso de estrategias metacognitivas deficientes (Enríquez et al., 2019; Ocampo et al., 2023).

Por otra parte, el proceso de aprendizaje se refiere a la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos en nuevas situaciones, lo que indica que existe un aprendizaje profundo. Bransford et al. (2020) sostienen que esto ocurre cuándo el aprendizaje es significativo y va más allá de la memorización. En contextos rurales, estudios latinoamericanos apuntan que las limitaciones surgen por el escaso acceso a materiales de lectura, poco o nulo apoyo familiar y métodos deficientes basados en la repetición (Cárdenas y Ochoa, 2021; Antamba-Valencia et al., 2022). Por tanto, fortalecer las habilidades de comprensión y reflexión sobre la lectura favorece no solo la asimilación de contenidos, sino también la aplicación práctica del conocimiento.

1.2.7. Integración teórica de las dimensiones de los hábitos de estudio

De manera integral, las dimensiones propuestas por Fernández Pozar, permiten comprender los hábitos de estudio como un proceso holístico y dinámico que conecta factores cognitivos, metacognitivos, motivacionales y contextuales, respaldado por modelos contemporáneos de autorregulación del aprendizaje (Zimmerman, 2021). La planificación del estudio está directamente relacionada con la autorregulación y las funciones ejecutivas, como la inhibición y la flexibilidad cognitiva, que permiten anticipar las demandas y ajustar las estrategias en tiempo real (Diamond, 2019); el uso de materiales está relacionado con estrategias cognitivas y aprendizaje profundo, promoviendo la elaboración activa del conocimiento en lugar de la mera memorización superficial (Dunlosky et al., 2022); y la asimilación de contenidos está relacionada con la comprensión lectora, la memoria significativa y la transferencia del aprendizaje, procesos

que no solo retienen información, sino que la transforman en competencias aplicables a nuevos contextos (Kirschner & Hendrick, 2020).

La incorporación teórica cobra gran importancia para poder interpretar los resultados obtenidos en esta investigación, al exponer la convivencia que existe entre la planificación que es vista como fortaleza y el uso de materiales y asimilación de contenido que se las ve como debilidades, sobre todo si se habla de los contextos rurales. En este sentido, este punto de vista sistemático guía a qué se realicen intervenciones educativas adecuadas que incentive a alcanzar la equidad y la calidad académica.

1.2.8. Factores que influyen en los hábitos de estudio

Los factores externos, como el contexto rural y familiar, en particular el entorno socioeconómico, las condiciones del hogar y la participación familiar, son elementos determinantes en la adquisición de hábitos de estudio y en la manera en que el estudiante se desenvuelve académicamente. En este sentido, Gatica (2015) indica que no se trata solo de pasar muchas horas estudiando, sino de la calidad en cómo se organiza y usa ese tiempo. De esta manera, un estudiante que dedica menos tiempo al estudio, pero lo realiza de manera ordenada y sistemática, obtendrá mejores resultados que otro que invierte más horas sin un método claro ni una planificación adecuada. En zonas rurales, donde faltan recursos y guía, estos aspectos son más evidentes.

Agregando a esto, El Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial Rural El Valle (2021) refiere que, los hábitos de estudio de los estudiantes están influenciados por factores como el acceso limitado a la educación, las condiciones socioeconómicas y el contexto rural. Asimismo, si no se asiste a la escuela, si se participa de las actividades económicas y si las dinámicas familiares no son buenas, estás situaciones terminan por

afectar la motivación y la constancia de los estudiantes para desempeñarse de manera positiva en el estudio.

Se debe considerar que los hábitos de estudio se caracterizan por su complejidad cuando se implican factores sociales, cognitivos, emocionales, físicos y sociales, por lo que adquieren un carácter multidimensional. En este contexto, las condiciones del entorno rural, como las limitaciones socioeconómicas, la disponibilidad de espacios adecuados, el apoyo familiar y los recursos educativos, pueden diferir significativamente de las zonas urbanas. Por lo tanto, se requiere que la enseñanza esté adaptada a las necesidades que presenta la población estudiada. Al identificar a tiempo las distintas fortalezas y debilidades que se presentan en los hábitos nos da lugar a que se pueda intervenir de una manera adecuada, lo que promueve en los alumnos un aprendizaje más justo, inclusivo y completo. Al abordar los hábitos de estudio desde una perspectiva integral, se puede observar cómo los factores cognitivos, emocionales y contextuales interactúan y condicionan el rendimiento académico.

Para esta investigación se va a utilizar el Inventario de Hábitos de Estudio de Fernández (2024), la que está orientada a medir dimensiones claves para el proceso del aprendizaje. Lo mencionado se encuentra alineado a las teorías de Ausubel (cognitivo), Vygotsky (sociocultural) y la de Covey (motivacional), con lo que se pretende realizar una valoración más completa y adaptada al contexto que nos rodea. Al considerar estas teorías se obtiene una base teórica coherente que dará paso a que se pueda analizar la manera en la que se desarrollan los hábitos de estudio en alumnos de contextos fiscomisionales rurales del cantón Cuenca acorde q los objetivos propuestos.

A modo de conclusión, en relación con este capítulo, la perspectiva teórica permitió comprender la relevancia que tienen los hábitos de estudio en la investigación,

los cuales influyen de manera directa en la adquisición del aprendizaje y en el desempeño académico. También, si se examina los antecedentes, las definiciones y las distintas dimensiones, se deduce que los hábitos no se rigen a las habilidades individuales, más bien se ven influenciadas a factores internos y externos que son propias de un entorno, primordialmente si se considera a un contexto rural donde se conoce que existen mayores desafíos a nivel educativo. De esta forma, el marco teórico sirve de base para poder entender la problemática del estudio y guía el desarrollo del estudio, proporcionando los fundamentos necesarios para el diseño de los instrumentos de recolección de datos que se aplicaran en este contexto rural.

A continuación, se expone el marco metodológico, lo que dará a conocer la manera en la que se realiza la investigación, dado a que se define el enfoque, los diseños y procedimientos que se van a requerir para recolectar y analizar la información, cuya finalidad estará orientada a dar respuestas a los objetivos planteados.

CAPITULO II: MARCO METODOLOGICO

La siguiente investigación se realiza desde un enfoque cuantitativo, lo que da paso a que se pueda recopilar información para poder reconocer patrones, realizar análisis estadísticos y examinar la relación entre variables (Hernández - Sampieri et al., (2018). Se considera a este enfoque debido a que se tiene como principal objetivo el de identificar los hábitos de estudio predominantes en los estudiantes de Educación General Básica Superior de una institución fiscomisional rural del cantón Cuenca. También, para la investigación se aplica un diseño no experimental, dado a que no se va a manipular ninguna variable, ni tampoco se pretende alterar el proceso de estudio, más bien se busca observar en su contexto natural a los participantes. El estudio será de tipo transversal, dado que la recolección de datos se realizará en un periodo de tiempo determinado, con

el propósito de describir las variables y analizar su incidencia en un momento específico (Hernández-Sampieri et al., 2018).

Para la recolección de datos, se emplea el cuestionario estructurado titulado Inventario de Hábitos de Estudio (IHE) de Fernández Pozar (2024) en su versión actualizada. El instrumento está compuesto por 90 ítems, distribuidos en cuatro escalas: condiciones ambientales, planificación del estudio, utilización de materiales y asimilación de contenidos; mediante una escala tipo Likert para medir la frecuencia de conductas. El instrumento se encuentra validado y estandarizado, lo cual garantiza la confiabilidad y pertinencia en la evaluación de los hábitos de estudio (Fernández Pozar, 2024).

Adicionalmente, se utilizará una ficha sociodemográfica, entendida como un instrumento estructurado de recolección de datos que registra variables descriptivas del perfil de los estudiantes, tales como edad, género, nivel educativo y contexto socioeconómico, con el fin de contextualizar y analizar fenómenos bajo estudio (Hernández Sampieri et al., 2021). Esta herramienta, esencial en diseños cuasi-experimentales y descriptivos, permite relacionar los hábitos de estudio con variables como curso, edad y género, facilitando el control de sesgos y asegurando que el análisis refleje adecuadamente las características de esta población especifica de estudiantes rurales.

Una vez aprobada la investigación y con el acuerdo de la institución, el instrumento será aplicado en un momento determinado. El análisis de los resultados se llevará a cabo mediante estadística descriptiva, haciendo uso de medidas como la media, la desviación estándar, la frecuencia y el porcentaje con el objetivo de identificar e interpretar los hábitos de estudio de los participantes.

La investigación se desarrollará en una institución educativa fiscomisional ubicada en la parroquia El Valle, perteneciente al cantón Cuenca. El estudio se dirigirá a estudiantes de noveno y décimo de Educación General Básica Superior, conformados por 72 estudiantes cada curso, cuyas edades varían entre los 12 y 14 años. Para la recolección de los datos se respetará la organización natural de los cursos sin realizar asignaciones nuevas. El muestreo será no probabilístico por conveniencia, dado a su facilidad de acceso y viabilidad institucional.

En el ámbito ético, se pedirá la autorización a los padres o representantes legales de los alumnos mediante el consentimiento informado, igualmente el asentimiento de los niños y niñas implicados. Se informará de manera clara el propósito del estudio, se garantizará la confidencialidad de los datos, el anonimato de los participantes, y se recalcará en que la participación es voluntaria. También, se gestionará la autorización formal de la institución educativa para llevar a cabo la investigación en las aulas. Se garantizará el cumplimiento de los principios de beneficencia, responsabilidad, integridad, justicia, y el respeto por los derechos y la dignidad de los participantes conforme a los principios éticos de los psicólogos y el código de conducta de la Asociación Americana de Psicología (APA, 2020).

En retroalimentación, el presente capítulo permitió definir el marco metodológico que orienta el desarrollo de la investigación, estableciendo el enfoque, diseño, población, técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de la información. Estos elementos metodológicos garantizan la organización y rigurosidad del estudio, permitiendo obtener datos válidos y confiables para el análisis de los hábitos de estudio en los estudiantes. A continuación, se presenta el capítulo de resultados, donde se exponen e interpretan los hallazgos obtenidos en función de los objetivos planteados.

CAPITULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Caracterización de la población

La población objeto de estudio estuvo conformada por 72 estudiantes del subnivel superior de Educación General Básica, pertenecientes a noveno y décimo curso de una institución fiscomisional rural del cantón Cuenca. Entre los participantes se incluyeron estudiantes de sexo masculino y femenino, cuyas edades oscilan entre los 12 y 14 años, rango etario característico de este nivel educativo.

La selección de esta población resulta pertinente, dado que el subnivel superior de educación general básica constituye una etapa clave en el desarrollo de hábitos de estudio, al coincidir con importantes cambios cognitivos, emocionales y académicos propios de la adolescencia temprana. En este periodo, los estudiantes comienzan a asumir un rol más activo y responsable en su proceso de aprendizaje, por lo que el análisis de sus hábitos de estudio permite identificar fortalezas y dificultades que influyen directamente en su rendimiento escolar.

Asimismo, el contexto rural fiscomisional en el que se desarrolla la investigación presenta especial relevancia, puesto que las condiciones socioeducativas, familiares y de acceso a recursos pueden influir en el desarrollo y consolidación de prácticas de estudio. Por ello, la caracterización de la población constituye un elemento fundamental para contextualizar los resultados y orientar futuras estrategias de intervención pedagógica acordes a las necesidades del estudiantado.

Tabla 1
Caracterización de la población

Variables		Frecuencia (F)	Porcentaje (%)
Edad	12 años	6	8,3 %
	13 años	35	43,6 %

	14 años	31	43,1 %
Grado	Noveno	37	51,38%
	Décimo	35	48,61 %
Género	Femenino	27	37,5 %
	Masculino	45	62,5 %
Total		72	100%

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación del Inventario de Hábitos de Estudio.

La caracterización de la población permite observar una distribución etaria concentrada principalmente entre los 13 y 14 años, lo cual resulta coherente con el subnivel superior de Educación General Básica. Aunque el grupo de 12 años es menor, su presencia aporta variabilidad al análisis, especialmente al considerarse que en estas edades los individuos aún se encuentran en proceso de consolidación de habilidades de autorregulación y organización del estudio.

Respecto al grado escolar, la distribución entre noveno y décimo curso se muestra relativamente equilibrada. Este factor favorece la comparación entre niveles cercanos de escolaridad, que a su vez permite identificar posibles disparidades en la madurez académica y en la adquisición progresiva de hábitos de estudio. En este sentido, la presencia de ambos cursos permite analizar el desarrollo de estas prácticas dentro de una misma etapa educativa, pero con variabilidades en las exigencias curriculares.

En relación con el género, se evidencia una mayor participación de estudiantes masculinos. No obstante, la presencia de ambos grupos posibilita el análisis comparativo sin restringir la interpretación de los resultados. La distribución, además, refleja la composición real del estudiantado de la institución, lo que incrementa la validez contextual del estudio.

De manera general, la población analizada corresponde a estudiantes que atraviesan la adolescencia temprana, etapa caracterizada por cambios cognitivos y

conductuales que influyen en el desarrollo de hábitos académicos. Durante este período, los individuos asumen mayor responsabilidad sobre sus tareas escolares, aunque todavía requieran del acompañamiento para estructurar su tiempo y aplicar estrategias de aprendizaje más complejas. Por ello, la caracterización presentada no solo describe a los participantes, sino que también contextualiza los resultados obtenidos en relación con la etapa evolutiva en la que se encuentran.

Tabla 2
Hábitos de estudio de los estudiantes

Escala	Media (M)	Desv. típica (DT)	Calificación
Condiciones ambientales	4.36	2.13	Normal
Planificación	5.31	1.67	Normal
Utilización de materiales	3.65	1.66	No satisfactorio
Asimilación de contenidos	3.62	1.68	No satisfactorio

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación del Inventario de Hábitos de Estudio.

Según la Tabla 2, el análisis de las medias nos indica que las dimensiones denominadas condiciones ambientales y planificación del estudio, se ubican en un nivel normal. En términos generales, los resultados indican que los estudiantes cuentan con lo necesario para poder desarrollar las tareas vinculadas al área académica. Asimismo, los estudiantes demuestran una organización prudente, en cuanto, a su tiempo y sus obligaciones escolares. Por el contrario, este tipo de situaciones no se presentan de manera continua e ideal, pero si se da paso a que se cumplan dichas tareas, todavía termina siendo insuficiente a la hora de alcanzar un aprendizaje profundo y sostenido. Es decir, los alumnos tienden a apoyarse de forma básica en la organización de su proceso de estudio, previo a la aplicación de procesos cognitivos y metacognitivos que daría lugar al proceso de información de una forma más significativa.

En todas las dimensiones se observa que existe una desviación estándar moderada, lo que manifiesta que en los hábitos de estudio hay una variabilidad. Nos señala que no todos los alumnos usan estrategias similares o las mismas condiciones, siendo un resultado significativo si se considera aplicar acciones pedagógicas diferenciadas. La heterogeneidad del grupo a su vez sugiere que, mientras algunos estudiantes han desarrollado prácticas más organizadas, otros todavía continúan exhibiendo limitaciones en la regulación de su aprendizaje.

De manera global, los resultados nos indican que los hábitos de estudio de los estudiantes se ubican predominantemente en un nivel normal. Este hallazgo nos permite inferir el uso de prácticas básicas de organización académica; sin embargo, estas aún resultan insuficientes, si lo que se desea es garantizar aprendizajes profundos y autónomos. El predominio del nivel medio significa que existe un desempeño funcional, donde los estudiantes cumplen con sus responsabilidades escolares, pero eso no implica necesariamente que puedan ejecutar una planificación sistemática consistente ni tampoco indica que hagan un uso constante de estrategias de estudio.

En este contexto, es probable que el estudio se realice de forma reactiva, es decir, solo como una respuesta a demandas inmediatas como tareas o evaluaciones; aquí la preparación anticipada y organización no se contemplan. Este patrón se manifiesta casi siempre en estudiantes de educación básica superior, etapa en la que aún están desarrollando la autorregulación del aprendizaje. También, es necesario mencionar que el acompañamiento docente y la institución educativa aún desempeñan un papel importante en el proceso de estudio.

Por otro lado, cabe señalar que al existir pocos alumnos que se ubican en el nivel alto, propone que solo una parte de los alumnos han alcanzado afianzar hábitos de

estudio más estructurados. Se entiende que este grupo posiblemente son capaces de usar con mayor frecuencia estrategias como la planificación del tiempo, la revisión de contenidos y la organización del material académico. A pesar de ello, al ser pocos, se observa que estas prácticas aún no se pueden generalizar a todo el grupo.

De la misma manera, si se considera a los alumnos reconocidos en el nivel bajo, si bien no constituye el grupo predominantes, requieren de atención. Estos alumnos con el transcurso del tiempo pueden llegar a presentar problemas en cuanto a la organización del tiempo, poca regularidad en el estudio o generar algún tipo de dependencia a favores externos para poder cumplir con las obligaciones académicas. Debemos tomar en cuenta que estas características llegan a afectar de manera negativa en el desempeño académico, principalmente cuando se aumenta la exigencia a nivel curricular o se requiere de mayor autonomía por parte del alumnado.

Desde este punto de vista teórico, los datos obtenidos se pueden entender desde la propuesta de Fernández Pozar (2024), quien manifiesta que los hábitos de estudio forman un sistema articulado de conductas que se basan en condiciones internas y externas del alumnado. En este aspecto, al revisar que se presentan niveles favorables en las dimensiones asociadas a las condiciones ambientales y la planificación del estudio; y que se observe mayor debilidad en las dimensiones relacionadas con la utilización de materiales y la asimilación de contenidos, indicaría que existe una brecha entre los procesos cognitivos del aprendizaje y la organización externa del estudio.

Estos descubrimientos concuerdan con estudios ejecutados en contextos rurales y fiscomisionales, debido a que se logra identificar que los alumnos son capaces de implementar rutinas básicas para el estudio, sin embargo, tienen problemas para poner en práctica estrategias cognitivas y metacognitivas que estén dirigidas a comprender o

transferir el conocimiento (Antamba-Valencia et al., 2022; Cárdenas y Ochoa, 2021). Desde la perspectiva del aprendizaje significativo que propuso Ausubel (1983), los resultados nos indican que el aprendizaje tiende a orientarse con mayor frecuencia hacia la memorización mecánica, en lugar de promover una integración sustantiva y significativa de los contenidos.

Para concluir, debemos considerar que los hábitos de estudio no siguen una forma homogénea, lo que se puede verificar si se toma en cuenta la dispersión de los datos. Mientras algunos estudiantes presentan niveles más favorables, otros evidencian limitaciones importantes, lo que refuerza la necesidad de intervenciones diferenciadas que respondan a las características individuales y contextuales del grupo. Esta variabilidad resulta particularmente relevante en contextos rurales, donde las oportunidades educativas no son homogéneas y el entorno familiar, escolar y comunitario influye directamente en la configuración de las prácticas de aprendizaje, tal como plantea el enfoque sociocultural de Vygotsky (1988).

Tabla 3

Calificación según cada escala de hábitos de estudio

Escala	Calificación	Frecuencia (F)	Porcentaje (%)
Condiciones ambientales	Mal	9	12,5 %
	No Satisfactorio	13	18,05 %
	Normal	41	56,94 %
	Bien	6	8,33 %
	Excelente	3	4,16 %
Planificación	Mal	2	2,77 %
	No Satisfactorio	8	11,11 %
	Normal	38	52, 77%
	Bien	23	31,94 %
	Excelente	1	1,38 %
Utilización de materiales	Mal	7	9,72 %
	No Satisfactorio	24	33,33 %
	Normal	36	50%

	Bien	5	6,94 %
	Excelente	0	0%
Asimilación de contenidos	Mal	10	13,88 %
	No Satisfactorio	21	29,16 %
	Normal	37	51,38 %
	Bien	3	4,16 %
	Excelente	1	1,38 %

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos mediante la aplicación del Inventario de Hábitos de Estudio.

En la dimensión condiciones ambientales, el 56,9 % de los estudiantes se ubica en el nivel normal, lo que indica la presencia de espacios básicos para el estudio, aunque no siempre adecuados para una concentración sostenida. Este resultado sugiere que, si bien los estudiantes cuentan con un lugar para realizar sus tareas, las condiciones no necesariamente favorecen un aprendizaje óptimo.

Por otro lado, un grupo importante se concentra en los niveles mal (12,5 %) y no satisfactorio (18,1 %), evidenciando dificultades relacionadas con el entorno físico. Entre las principales limitaciones se identifican la iluminación inadecuada, los ruidos del contexto familiar o comunitario y la ausencia de un espacio exclusivo para estudiar. En muchos casos, las tareas se realizan en áreas compartidas del hogar, lo que incrementa las distracciones y afecta la atención.

Estas condiciones pueden influir en la calidad del aprendizaje, por lo que resulta pertinente fortalecer el acompañamiento familiar y promover, desde la institución, orientaciones que favorezcan ambientes de estudio más adecuados, especialmente en el contexto rural.

A pesar que la mayoría de los estudiantes se ubica en un nivel normal en la dimensión condiciones ambientales, lo cual indica la existencia de espacios básicos para el estudio, la presencia de porcentajes relevantes en los niveles mal y no satisfactorio

evidencia que una parte significativa del alumnado enfrenta limitaciones relacionadas con el ruido, la iluminación, la ventilación y la disponibilidad de un espacio exclusivo para estudiar.

Estos resultados son consistentes con estudios realizados en Educación General Básica en contextos rurales ecuatorianos, donde se ha señalado que las condiciones del hogar y el entorno comunitario inciden directamente en la calidad del estudio (Antamba-Valencia et al., 2022; Vivas, 2023). Desde la perspectiva de Fernández Pozar (1981), las condiciones ambientales constituyen una base necesaria, aunque no suficiente, para el desarrollo de hábitos de estudio efectivos. En este sentido, los hallazgos confirman que disponer de un espacio mínimo no garantiza por sí mismo aprendizajes de calidad si no se acompaña de estrategias cognitivas adecuadas.

Con relación a la planificación del estudio se encuentra ubicado en un nivel normal del (52,8%), continuo del nivel bien del (31,9%), lo cual indicaría que un número importante de alumnos tienen habilidades suficientes para poder organizarse con su tiempo y las distintas actividades escolares. No obstante, presentan problemas en la organización del tiempo y tareas con un nivel mal del (2,8%) y no satisfactorio del (11,1%), lo que requiere de atención pedagógica adecuada y oportuna.

En base a los datos obtenidos previamente podemos mencionar que los alumnos han adquirido habilidades básicas para la planificación, probablemente como resultado del acompañamiento de los maestros y a las demandas curriculares propias del nivel en el que se encuentran. No obstante, estas capacidades no están netamente fortalecidas de acuerdo al predominio normal en el que se ubican, aquello que podría haberse limitado con la autonomía en la organización del aprendizaje. Desde la perspectiva de la autorregulación del aprendizaje, la planificación desempeña un papel importante debido a

que permite plantear actividades, establecer metas y ser eficientes al momento de anticipar tiempos (Zimmerman, 2000; Zimmerman y Schunk, 2011).

De la misma forma, estos descubrimientos se ajustan a estudios nacionales que indican que los estudiantes de Educación General Básica cuentan con un nivel medio de planificación, principalmente en cursos superiores (Villacís y Herrera, 2020; MINEDUC, 2021). En este aspecto, se considera relevante el fortalecimiento de la autorregulación del aprendizaje por medio de estrategias concretas que estén vinculadas con el acompañamiento del maestro, el diseño de horarios y la creación de metas escolares, cuyo fin pretende incentivar la implementación de una planificación sistematizada y autónoma.

En la dimensión utilización de materiales, el 50,0 % de los estudiantes se ubica en el nivel normal; sin embargo, se observa una proporción considerable en el nivel no satisfactorio (33,3 %) y mal (9,7 %), que en su conjunto evidencian limitaciones en el manejo de técnicas y recursos de estudio como la elaboración de resúmenes, esquemas, subrayado o toma de apuntes. La ausencia de estudiantes en niveles superiores sugiere que el proceso de estudio se realiza principalmente de forma pasiva, sin emplear estrategias que faciliten la organización y comprensión de la información; se refuerza de este modo la necesidad de promover el uso de métodos de estudio más activos, sistemáticos y eficientes.

A diferencia de la planificación, en la utilización de materiales se observa mayores debilidades, al contabilizar porcentajes elevados en los niveles no satisfactorio y mal. Estos datos obtenidos nos indicarían que existen problemas en el uso de técnicas de estudio tales como toma de notas, resúmenes y mapas conceptuales o esquemas, considerados como aspectos relevantes para promover un aprendizaje activo.

Desde la teoría del procesamiento de la información, el uso estratégico de materiales de estudio favorece una codificación más profunda de los contenidos y facilita su almacenamiento en la memoria a largo plazo (Ausubel, 1983; Marton y Säljö, 1997). Es decir, cuando los alumnos utilizan recursos revisados previamente, se puede organizar de manera sistemática el aprendizaje. En cambio, la baja concurrencia de alumnos en niveles altos recomienda que estas estrategias no se usen estructuradamente, lo cual supone que la información se procese de manera superficial. Estos datos coinciden con estudios nacionales e internacionales que advierten de la escasa enseñanza explícita de técnicas de estudio en la educación básica, particularmente en contextos rurales (Delgado y Ruiz, 2021; Ulloa et al., 2024). Como resultado, los datos obtenidos nos señalarían la necesidad de implementar la mediación pedagógica por parte del maestro en la aplicación de estrategias cognitivas que fomenten en los alumnos un aprendizaje más activo.

En la dimensión asimilación de contenidos, el 51,4 % de los estudiantes se ubica en el nivel normal, mientras que un porcentaje importante se concentra en los niveles no satisfactorio (29,2 %) y mal (13,9 %). Esta distribución evidencia dificultades en los procesos de comprensión, análisis y retención de la información. Aunque la mayoría alcanza un nivel funcional de aprendizaje, la presencia significativa de niveles bajos sugiere que una parte del alumnado no logra integrar adecuadamente los contenidos trabajados en el aula.

Por tal motivo, la dimensión asimilación de contenidos es una de las áreas más críticas de esta investigación. Dado a que se logra evidenciar que la mayor parte de los porcentajes recopilados se localizan en el no satisfactorio y mal, lo que daría a entender que los alumnos presentan problemas al analizar la información, al comprender la lectura y al transferir los conocimientos. Estos problemas terminan afectando en el desempeño

académico, concretamente en tareas que requieran de que el alumno interprete, relacione o aplique los nuevos conocimientos a los adquiridos previamente.

En el aprendizaje significativo, la asimilación se logra cuando la persona es capaz de integrar los nuevos conocimientos a la estructura cognitiva previa, lo que facilita configurar relaciones significativas entre los nuevos conocimientos y los ya existentes (Ausubel, 1983). En relación a esta investigación, los problemas que se han visto pueden estar asociados al deficiente procesamiento de información y al poco uso de estrategias metacognitivas. Estos datos obtenidos coinciden con diversas investigaciones que señalan que no se puede consolidar un aprendizaje significativo si es que existen dificultades en la comprensión lectora y en la autorregulación del aprendizaje (Enríquez et al., 2019; Ocampo et, al; 2023). De la mimas forma, en contextos rurales, al existir este tipo de limitaciones el problema tiende a agudizarse, dado que se tiene un acceso limitado a materiales de lecturas y existe un escaso apoyo familiar, lo que termina afectando en la calidad del aprendizaje autónomo (Cárdenas y Ochoa, 2021).

Al comparar las cuatro dimensiones evaluadas, se observa que la planificación del estudio presenta los resultados más favorables, al concentrar los mayores porcentajes en los niveles normal y bien. En contraste, las dimensiones utilización de materiales y asimilación de contenidos evidencian mayores debilidades, al registrar porcentajes más elevados en los niveles mal y no satisfactorio. Estos hallazgos permiten identificar áreas prioritarias de intervención educativa orientadas al fortalecimiento de las estrategias cognitivas y de las técnicas de estudio.

Tabla 4

Condiciones ambientales según las variables sociodemográficas

	Condiciones ambientales				
Variables	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)

		Mal	No Satisfact.	Normal	Bien	Excel.
Edad	12 años	1 (16,67 %)	0 (0%)	5 (83,33 %)	0 (0%)	0 (0%)
	13 años	4 (11,42 %)	8 (22,86 %)	19 (54,29 %)	3 (8,57 %)	1 (2,86 %)
	14 años	4 (12,90 %)	5 (16,13 %)	17 (54,84 %)	3 (9,68 %)	2 (6,45 %)
Grado	Noveno	5 (13,51 %)	5 (13,51 %)	23 (62,16 %)	3 (8,11 %)	1 (2,71 %)
	Décimo	4 (11,43%)	8 (22,86 %)	18 (51,43 %)	3 (8,57 %)	2 (5,71 %)
Género	Femenino	1 (3,70 %)	6 (22,22 %)	16 (59,26 %)	3 (11,11 %)	1 (0%)
	Masculino	8 (17,78 %)	7 (15,56 %)	25 (55,55 %)	3 (6,67 %)	2 (4,44%)

Nota. Elaboración propia. Los porcentajes fueron calculados por fila según la variable sociodemográfica.

Los resultados de la Tabla 4 muestran que la dimensión condiciones ambientales se mantiene predominantemente en el nivel normal en los distintos grupos analizados, lo que indica que la mayoría de los estudiantes dispone de un entorno básico para el estudio. No obstante, la presencia de porcentajes relevantes en los niveles mal y no satisfactorio evidencia la existencia de limitaciones asociadas a factores externos, como el ruido del entorno, la iluminación insuficiente, el espacio físico reducido o las condiciones propias de la vivienda. Estas situaciones, aunque no impiden completamente el estudio, pueden interferir en la concentración y en la continuidad de las actividades académicas.

De acuerdo a las variables de edad, género y grado no se evidencia que exista variaciones marcadas entre los diferentes grupos. Está conducta indica que las condiciones ambientales se encuentran sujetas al contexto familiar y comunitario, antes que a características individuales del alumnado. En el contexto de la educación fiscomisional este descubrimiento logra especial importancia, debido a que las

condiciones materiales con las que se cuenta en el hogar probablemente influyan en la organización del tiempo y en las oportunidades de estudio.

Tabla 5

Planificación según las variables sociodemográficas

		Planificación				
Variables		Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)
		Mal	No Satisfact.	Normal	Bien	Excel.
Edad	12 años	1 (16,67 %)	0 (0%)	2 (33,33 %)	3 (50%)	0 (0%)
	13 años	0 (0%)	5 (14,29 %)	19 (54,28 %)	11 (31,43 %)	0 (0%)
	14 años	1 (3,23 %)	3 (9,68 %)	17 (54,83 %)	9 (29,03 %)	1 (3,23 %)
Grado	Noveno	1 (2,70 %)	4 (10,81 %)	19 (51,35 %)	13 (35,14 %)	0 (0,7 %)
	Décimo	1 (2,86 %)	4 (11,42 %)	19 (54,29 %)	10 (28,57 %)	1 (2,86 %)

Nota. Elaboración propia. Los porcentajes fueron calculados por fila según la variable sociodemográfica.

En comparación con las condiciones ambientales, la Tabla 5 refleja que la dimensión planificación del estudio tiene una distribución más favorable. Debido a que se puede observar un importante número de alumnos que están situados entre los niveles normal y bien, lo que da a entender que el grupo posee habilidades básicas que le permiten organizar el tiempo y realizar las tareas académicas. Si lo relacionamos con la dimensión anterior, lo que podemos verificar es que se presentan ligeras variaciones que van ligadas a la edad y grado, lo que indicaría una mejora progresiva en la capacidad de planificación a medida que se progresa en la escolaridad. Se puede mencionar que este patrón está asociado al desarrollo gradual de la autonomía y al apoyo docente que termina siendo propio del subnivel superior.

En este sentido, mientras la dimensión condiciones ambientales se vincula con factores externos al estudiante, la planificación del estudio permite analizar habilidades

internas relacionadas con la autorregulación del aprendizaje. Esta diferencia explica la necesidad de un análisis separado entre ambas dimensiones, ya que responden a factores distintos: uno asociado al entorno y otro a los procesos personales de organización académica.

Tabla 6

Utilización de materiales según las variables sociodemográficas

		Utilización de materiales				
Variables		Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)
		Mal	No Satisfact.	Normal	Bien	Excel.
Edad	12 años	2 (33,33 %)	0 (0%)	4 (66,67 %)	0 (0%)	0 (0%)
	13 años	2 (5,71 %)	12 (34,29 %)	19 (54,29 %)	2 (5,71 %)	0 (0%)
	14 años	3 (9,68 %)	12 (38,70 %)	13 (41,94 %)	3 (9,68 %)	0 (0%)
Grado	Noveno	4 (10,81 %)	10 (27,02 %)	21 (56,76 %)	2 (5,41 %)	0 (0%)
	Décimo	3 (8,57 %)	14 (40%)	15 (42,86 %)	3 (8,57 %)	0 (0%)

Nota. Elaboración propia. Los porcentajes fueron calculados por fila según la variable sociodemográfica.

A diferencia de la planificación del estudio, la dimensión utilización de materiales presenta mayores debilidades. Aunque los estudiantes intentan organizar su tiempo, no siempre cuentan con herramientas que favorezcan un procesamiento activo de la información. Este resultado sugiere que el estudio se realiza con estrategias limitadas, lo que puede dificultar la comprensión profunda de los contenidos. En este contexto, se evidencia la importancia de reforzar el acompañamiento docente mediante la enseñanza explícita de técnicas de estudio, especialmente en contextos rurales donde el acceso a recursos pedagógicos suele ser más restringido.

Tabla 7

Asimilación de contenidos según las variables sociodemográficas

		Asimilación de contenidos				
Variables		Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)	Frec. (%)
		Mal	No Satisfact.	Normal	Bien	Excel.
Edad	12 años	2 (33,33 %)	1 (16,67 %)	3 (50%)	0 (0%)	0 (0%)
	13 años	6 (17,14 %)	11 (31,43 %)	16 (45,72 %)	2 (5,71 %)	0 (0%)
	14 años	2 (6.46 %)	9 (29,03 %)	18 (58,05 %)	1 (3,23 %)	1 (3,23 %)
Grado	Noveno	6 (16,22 %)	11 (29,73 %)	17 (45,95 %)	2 (5,40 %)	1 (2,7 %)
	Décimo	4 (11,43 %)	10 (28,57 %)	20 (57,14 %)	1 (2,86 %)	0 (0%)

Nota. Elaboración propia. Los porcentajes fueron calculados por fila según la variable sociodemográfica.

En cuanto a la dimensión asimilación de contenidos se logra evidenciar que los resultados se encuentran distribuidos de forma similar a la utilización de materiales, por lo que se puede dar a conocer que existe un predominio del nivel normal, acompañado de un porcentaje relevante de los niveles no satisfactorio y mal. Por lo tanto, los resultados permiten identificar problemas vinculados a los procesos de análisis, comprensión y retención de la información, lo que de alguna manera estaría impidiendo que se consolide los aprendizajes significativos. Pese a que los alumnos en gran parte logran niveles funcionales de aprendizaje, una parte del grupo no alcanza a incorporar los contenidos revisados.

Se debe considerar a esta dimensión como una de las áreas más criticas de la investigación, debido a que si no existe una adecuada asimilación de contenidos no se da el proceso de aprendizaje. Los problemas visualizados pueden estar relacionados a la utilización limitada de estrategias de aprendizaje profundo y a la casi nula práctica de actividades metacognitivas, como son la reflexión y autoevaluación de lo que se aprendido. Por consiguiente, los datos indican que existe una necesidad de ir

fortaleciendo la comprensión lectora e incentivar estrategias pedagógicas guiadas a desarrollar un pensamiento crítico, cuya finalidad sea la de alcanzar calidad en el aprendizaje.

Desde el punto de vista de Covey (1989), para que un hábito sea efectivo se debe recurrir a la integración de conocimientos, habilidades y motivaciones. Bajo esta perspectiva, los datos obtenidos proponen que los alumnos cuenten con una estructura básica para la organización y disposición hacia el estudio; no obstante, si se piensa en la aplicación de estrategias relacionadas con el aprendizaje autónomo aún se deben fortalecer estos conocimientos y habilidades. Por lo tanto, los resultados nos indican que existe una necesidad de aplicar estrategias pedagógicas que estén acorde al contexto en el que se va a promover el desarrollo integral de los hábitos de estudio. Para las instituciones fiscomisionales rurales estos aspectos resultan de vital importancia, debido a que el fortalecimiento de esas habilidades puede aportar en la mejora del aprendizaje, a la par que sea equitativa y de calidad para todos.

En términos generales, los alumnos del subnivel superior de Educación General Básica de acuerdo a los datos obtenidos en relación a los hábitos de estudio, se sitúan de manera predominante en un nivel relativamente normal. Esto nos plantea la existencia de prácticas básicas para poder estudiar; a pesar de ello, dichas prácticas terminan siendo insuficientes al instante que se pretende alcanzar aprendizajes profundos y autonomía escolar. Dicho de otro modo, los alumnos pueden responder a las distintas necesidades relacionadas al entorno educativo, pero lo hacen con estrategias limitadas y sistemáticas.

Al revisar la dimensión de condiciones ambientales, se observa que gran parte los estudiantes cuentan con un entorno mínimo para poder estudiar, pese a que existen limitaciones que son propias de factores externos en un contexto rural. Estas dificultades,

relacionadas con el ruido, la disponibilidad de espacios y los recursos del hogar, pueden interferir en la concentración y continuidad del estudio. Estos resultados son consistentes con investigaciones realizadas en instituciones rurales del cantón Cuenca y la provincia del Azuay, donde se evidencia que, pese a contar con condiciones básicas, el entorno sigue influyendo en el proceso de aprendizaje (Antamba et al., 2022; Cárdenas y Ochoa, 2021).

Por su parte, la planificación del estudio se identifica como una fortaleza relativa. Se observa una mayor organización del tiempo y de las actividades académicas conforme los estudiantes avanzan en su trayectoria escolar, lo que evidencia un desarrollo gradual de habilidades de autorregulación. Este hallazgo coincide con estudios a nivel nacional que reportan niveles medios de planificación en estudiantes de Educación General Básica, especialmente en grados superiores, debido al acompañamiento docente y a las exigencias curriculares progresivas (Villacís y Herrera, 2020; Ministerio de Educación del Ecuador [MINEDUC], 2021).

En contraste, las dimensiones utilización de materiales y asimilación de contenidos evidencian mayores debilidades, al concentrar porcentajes importantes en los niveles no satisfactorio y mal. Estos resultados reflejan dificultades en el uso de técnicas de estudio y en los procesos de comprensión y retención de la información. Situaciones similares han sido reportadas en el contexto ecuatoriano, donde se señala un desarrollo limitado de estrategias cognitivas y metacognitivas en estudiantes de educación básica (Herrera et al., 2019). A nivel internacional, investigaciones en Colombia, México y España también coinciden en que las principales dificultades se concentran en la utilización de estrategias de aprendizaje profundo y en la asimilación de contenidos, lo que restringe la construcción de aprendizajes significativos (Martínez-Otero, 2018).

En pocas palabras, a pesar de que los alumnos manifiestan hábitos de estudio funcionales, aún se puede observar que persisten ciertas limitaciones vinculadas a la utilización de estrategias de aprendizaje y en la oportuna asimilación de contenidos. A pesar de que se cumple con las exigencias básicas, persiste la impresión de que no se alcanza el nivel de profundidad esperado en el proceso de aprendizaje. Por ende, se vuelve indispensable el fortalecer, desde el ámbito pedagógico, la incorporación de técnicas de estudio y habilidades cognitivas que beneficien los procesos de aprendizaje significativo. Con el fortalecimiento no solo se procura brindar una respuesta de manera apropiada, sino que además se pretende mejorar la calidad educativa.

En este capítulo se observó y analizó los datos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, lo que permite comprender la realidad en la que se encuentran los hábitos de estudio acorde a los alumnos investigados. En baso a los resultados se observan tantos fortaleces como debilidades de acuerdo a las distintas dimensiones evaluadas, lo que refleja que los hábitos de estudio no dependen solo de factores individuales, sino de igual manera de las condiciones académicas, familiares y socioculturales que terminan siendo propias de un entorno.

Desde este punto de vista académico, los datos obtenidos nos invitan a reflexionar sobre el requerimiento de consolidar estrategias pedagógicas y formativas que estén dirigidas a incentivar la autonomía, la organización y el aprendizaje. En esta línea, los resultados obtenidos forman parte un aporte significativo en lo que respecta a la toma de decisiones educativas y también, se usó como base para desarrollar las conclusiones y recomendaciones que se presentará a continuación.

Conclusión

En lo que concierne al objetivo general de la investigación, la información recopilada en torno a los hábitos de estudio de acuerdo a la población estudiada, se puede concluir que se encuentran de manera principal en un nivel normal. Los datos indican que los alumnos han desarrollado prácticas básicas que le contribuye a responder funcionalmente a las exigencias de su contexto escolar. Pese a que ese nivel no demuestra el ideal esperado, pero termina siendo un diagnóstico clave y sirve de base inicial para llevar a cabo estrategias que estén orientadas a fortalecer los hábitos de estudio.

Sin embargo, dichas prácticas no se observan que estén plenamente fortalecidas como estrategias sistemáticas para alcanzar un aprendizaje autónomo. Por ello, resulta necesario continuar potenciando y perfeccionando estos hábitos, con el fin de promover procesos de aprendizaje más profundos, organizados y sostenidos en el tiempo para cada uno de los estudiantes.

En este aspecto, el nivel que se logra alcanzar muestra un desempeño intermedio. Se puede mencionar que existen bases para un buen estudio, eso se lo tiene bastante claro. Pero no siempre, se logra sostener, ni aplicar de forma regular o dar la intención que la situación lo amerita. Es decir, que en ocasiones solo aparecen y en otras solo se diluyen. De igual manera, la dispersión que se evidencia en las puntuaciones da a entender que los hábitos de estudio no se presentan de una manera homogénea. Hay que tener en cuenta que cada estudiante avanza a su propio ritmo de acuerdo a sus condiciones. Por lo tanto, a partir de lo revisado previamente, se da a conocer que existe la necesidad de brindar una atención pedagógica más personalizada para cada uno de los estudiantes en su aprendizaje.

Con respecto al primer objetivo específico, dirigido a describir las condiciones ambientales, la planificación del estudio, la utilización de materiales y la asimilación de contenidos, se logra deducir que tienen un mayor grado de desarrollo, las dimensiones de condiciones ambientales y planificación del estudio, en relación a las restantes. En términos generales, se puede mencionar que los alumnos cuentan con condiciones mínimas para poder realizar sus actividades escolares, también se evidencia una organización moderada del tiempo y de las tareas escolares. No obstante, estas prácticas no se mantienen de manera constante.

De la misma forma, se reconoce que existen limitaciones relacionadas al entorno físico, entre ellos la iluminación insuficiente, la presencia de ruido o distracciones. Pese a que estos factores no son determinantes a la hora de estudiar, si pueden influir de manera negativa en la concentración y la continuidad de actividades escolares. Por otro lado, la utilización de materiales y asimilación de contenidos son las principales debilidades dentro de los hábitos de estudio. Lo que provoca problemas al momento de utilizar sistemas de estrategias cognitivas y metacognitivas, como son la elaboración de resúmenes o esquemas, la toma oportuna de notas y en la comprensión lectora.

Por lo tanto, el aprendizaje pasa a ser algo más memorístico antes que comprensivo, así que se podría limitar la incorporación de nuevos conocimientos con saberes adquiridos de manera previa. Este tipo de limitaciones repercuten de manera directa en la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones y en la consolidación de los aprendizajes significativos. En este sentido, los resultados obtenidos muestran que es esencial fortalecer la comprensión, la organización de la información y la autonomía del aprendizaje por medio de la mediación pedagógica que este orientada al desarrollo progresivo de las estrategias de estudio.

Acerca del segundo objetivo específico, que está vinculado con la determinación de los hábitos de estudio según las variables sociodemográficas de edad, género y grado, se infiere que en la dimensión de condiciones ambientales dichas variables no muestran diferencias marcadas. Lo que indica de manera primordial que la familia y la comunidad desempañan un rol más relevante antes que las características individuales del alumno. Por lo que se puede decir que el entorno pesa y mucho. Por el contrario, la planificación del estudio evidencia una mejora acorde al avance del grado escolar, de modo que se percibe la influencia que tiene el acompañamiento del maestro, la madurez cognitiva y el desarrollo progresivo de la autorregulación del aprendizaje.

Al relacionar la información con el tercer objetivo específico, que está orientado a reconocer fortalezas y debilidades, se logra deducir que una importante fortaleza tiene que ver con lo que es la planificación del estudio, dado que se observan mayores porcentajes en los niveles normal y bien. En cambio, las debilidades que se logran identificar están relacionados con la utilización de materiales y con lo que respecta a la asimilación de contenidos. Aquí se podría decir que se encuentra el punto más crítico, debido a que la misma necesita de mayor atención pedagógica. En el marco de los contextos rurales fiscomisionales este tipo de situaciones toman una crucial importancia, en vista de que suele ser limitado tanto en el acceso a recursos educativos y el acompañamiento académico en el hogar. No son realidades para nada sencillas, y se sienten. Pero justamente por eso, es necesario plantear respuestas más sensibles, más contextualizadas y que estén sostenidas en el tiempo.

En conclusión, los datos obtenidos nos permiten comprender de una manera amplia que los hábitos de estudio son procedimientos integrales y multidimensionales, en el que se relacionan una serie de factores cognitivos, metacognitivos, motivacionales y

contextuales. Al existir esa relación, se puede evidenciar que el desarrollo de dichas prácticas no solo necesita del alumno, también requiere de condiciones pedagógicas y la influencia del entorno escolar. Desde este punto de vista, se cree necesario afianzar acciones que estén dirigidas a desarrollar la autorregulación del aprendizaje, la utilización de materiales de manera estratégica y la optimización de la comprensión lectora.

Las habilidades al ser fortalecidas no solo van a beneficiar la organización en cuanto al estudio y a la consolidación de los aprendizajes se refiere, sino que también aportan en el desarrollo progresivo de la autonomía académica. Al considerar estos aspectos, las mismas pasan a tomar mayor importancia en zonas rurales, debido a que el acompañamiento en el área académica puede verse limitada y el papel que desempeña la institución educativa pasa a tomar mayor relevancia. Desde esta perspectiva, al incorporar estrategias pedagógicas relacionadas a un aprendizaje significativo, estaría diseñándose como una ruta adecuada para impulsar el desarrollo integral de cada uno de los estudiantes.

Recomendaciones

En base a los resultados conseguidos y en congruencia con los objetivos planteados en la investigación, se sugiere que en el subnivel superior de Educación General Básica se promueva la enseñanza de manera explícita de los hábitos de estudio en la institución fiscomisional rural del cantón Cuenca, incorporándolas de una manera transversal a las prácticas pedagógicas. Para ello, las estrategias vinculadas con la planificación del estudio, la gestión del tiempo y el establecimiento de rutinas académicas al ser implementadas de manera oportuna, se da paso a que se pueda desarrollar la autonomía y a favorecer la organización del trabajo escolar. De esta manera, los alumnos

pueden hacer frente a las distintas necesidades académicas al contar con mayores herramientas de respuesta.

De igual modo, en el ambiente escolar y familiar se considera oportuno fomentar entornos que estén orientados a alcanzar mejores resultados en el rendimiento escolar. Para esto, se recomienda que se realicen procesos guiados tanto a padres y representantes, donde se les dé a conocer la importancia de contar con espacios adecuados para el proceso de enseñanza y aprendizaje. Al disponer de lugares organizados, que cuenten con iluminación suficiente y no existan distracciones, se da paso a que los estudiantes puedan mejorar su nivel de concentración y disposición al momento de estudiar. En contextos rurales estas recomendaciones toman mayor relevancia, debido a que no siempre se cuenta con las condiciones estructurales ni socioeconómica, lo que podría terminar influyendo en la organización del tiempo y del espacio que podrían estar dirigidas a las actividades académicas.

En lo que concierne a la utilización de materiales de estudio, se sugiere a los maestros brindar los materiales impresos y digitales de una manera estratégica. En adición, para poder organizar la información de una manera adecuada, es necesario también enseñar técnicas como la toma de notas de manera organizada, el desarrollar esquemas o mapas conceptuales, el subrayado de cosas relevantes o realizar resúmenes. Por lo tanto, estas técnicas nos permitirán alcanzar procesos cognitivos más profundos, lo que facilitaría la comprensión y retención de información de acuerdo a los contenidos revisados en el aula.

En lo que respecta a la asimilación de contenidos, se recomienda a los maestros desplegar metodologías activas y participativas que estén enfocadas a fomentar el análisis y la comprensión de la información. Para aportar a un aprendizaje más

significativo, se requiere además implementar estrategias que estén relacionadas con el trabajo en equipo, solución de conflictos, y que los temas estén ligados a situaciones de la vida cotidiana de cada estudiante. De esta forma lo que se pretende no es que los estudiantes memoricen mecánicamente la información, sino que los mismos sean capaces de relacionarla con experiencias previas y a posterior las puedan aplicar dentro de distintos entornos.

Al valorar las variables sociodemográficas, se sugiere desarrollar una serie de estrategias pedagógicas diferenciadas que estén orientadas a dar respuesta de manera oportuna a cada una de las particularidades que se puedan presentar en las aulas respecto a la edad, género y nivel escolar. Dichos ajustes darían paso a que se impulsen las principales fortalezas y, a la par, tratar las debilidades identificadas acorde a las distintas dimensiones presentadas en los hábitos de estudio.

Por último, se recomienda para estudios posteriores analizar los distintos hábitos de estudio a través de la implementación de enfoques metodológicos combinados e incrementar la cantidad de participantes. También, se podría considerar factores como el apoyo familiar, la motivación y el rendimiento académico. Al incorporar estas variables, se da lugar a que se alcance un entendimiento ampliado respecto al fenómeno, que aportaría en consecuencia a la elaboración de proyectos dedicados a favorecer de manera oportuna la calidad educativa y el desarrollo integral de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

Antamba-Valencia, M., Guamán-García, J., & Chicaiza-Toapanta, L. (2022). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de contextos rurales. Revista Andina de Educación, 6(2), 112–128. https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.2.8

Antamba-Valencia, D., Salas-Ulcuguango, C., & Rodríguez-Quiñónez, V. (2022). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de educación general básica en Ecuador. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 7(2), 388–399. https://doi.org/10.35381/r.k.v7i2.1955

Anaya, E. (2018). *Atención y hábitos de estudio en estudiantes de secundaria de Mirones, Lima. 2016* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/16051

Ausubel, D. P. (1983). Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo. Trillas.

Bransford, J. D., Brown, A. L., & Cocking, R. R. (2020). How people learn: Brain, mind, experience, and school (Expanded ed.). National Academy Press.

Cárdenas, L., & Ochoa, P. (2021). Factores que inciden en el aprendizaje escolar en contextos rurales latinoamericanos. Revista Educación y Desarrollo Social, 15(1), 63–78.

Cárdenas-Navarro, J. (2019). Relación entre estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en alumnos de pedagogía en inglés. *Revista Iberoamericana de*

Educación Superior,27, 115-135. https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2019.27.343

Cleary, T. J., & Chen, P. P. (2022). Self-regulation, co-regulation, and socially shared regulation of motivation and effort-persistence in writing: A longitudinal multi-study approach. *Contemporary Educational Psychology, 68*, Article 102027.

Diamond, A. (2019). Executive functions. En A. Gallagher (Ed.), Encyclopedia of child behavior and development (pp. 1–7). Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-79061-9_593

Delgado, J., y Ruíz, K. (2021). Técnicas de estudio y rendimiento académico en estudiantes de secundaria. JOURNAL OF SCIENCE AND RESEARCH, 6(4), 11-31. https://doi.org/10.5281/zenodo.5803712

Delgado, R., & Ruiz, M. (2021). Estrategias de estudio y rendimiento académico en educación básica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 23(1), 1–15. https://doi.org/10.24320/redie.2021.23.e14

Dent, A. L., & Koenka, A. C. (2022). The relation between self-regulated learning and academic achievement across 59 countries: A meta-analysis. *Learning and Individual Differences, 95*, Article 102127. https://doi.org/10.1016/j.lindif.2022.102127

Diamond, A. (2019). Implications of new developments in neuroscience for education and schooling. *Mind, Brain, and Education, 13*(3), 159-168. https://doi.org/10.1111/mbe.12428

Dunlosky, J., Rawson, K. A., & McDaniel, M. A. (2022). The power of retrieval practice for learning science. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition, 11*(1), 1-12. https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2021.11.001

Estrada, A. (2018). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista Boletín Redipe, 7*(7),218-228. https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/536

Enríquez, L., Rojas, M., & Sánchez, P. (2019). Estrategias metacognitivas y comprensión lectora en estudiantes de educación básica. Revista Latinoamericana de Educación, 49(2), 87–102.

Fernández Pozar, F. (1981). Inventario de hábitos de estudio. TEA Ediciones.

Fernández Pozar, F. (2024). Inventario de hábitos de estudio: Manual técnico actualizado. TEA Ediciones.

Gatica, M. (2015). Los hábitos de estudio como factor del rendimiento académico en estudiantes de educación básica. Revista Educación y Pedagogía, 27(70), 89–102.

García, T., Rodríguez, C., Betts, L., Areces, D., & González-Castro, P. (2021). To tweet or not to tweet: A study of student habits and strategies in online learning during COVID-19. *Frontiers in Psychology, 12*, 648155. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.648155

Hernández, R., & García, E. (2019). Estrategias de aprendizaje y autorregulación en estudiantes de educación básica. Revista Iberoamericana de Educación, 80(2), 97–115. https://doi.org/10.35362/rie8023451

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2021). *Metodología de la investigación* (7ª ed.). McGraw-Hill Education.

Herrera, L., González, M., & Jiménez, A. (2019). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de educación básica. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 21(1), 1–14. https://doi.org/10.24320/redie.2019.21.e09

Kirschner, P. A., & Hendrick, C. (2020). *How learning happens: Seminal works in educational psychology and what they mean in practice*. David Fulton Publishers.

Manrique, S., y Estrada, E. (2020). Los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes del nivel secundario. *Ciencia y Desarrollo, 23*(2),65. http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v23i2.2093

Maldonado, J. (2021). Análisis de los hábitos de estudio de los alumnos de secundaria y la participación de los padres de familia en el proceso de educación a distancia en el hogar [Tesis doctoral, Instituto Profesional Docente]. https://doi.org/10.13140/RG.2.2.31210.44489

Marton, F., & Säljö, R. (1997). Approaches to learning. En F. Marton, D. Hounsell & N. Entwistle (Eds.), *The experience of learning* (pp. 39–58). Scottish Academic Press.

Martínez, I. M., Meneghel, I., Carmona-Halty, M., & Salanova, M. (2023). Executive functions and academic performance in university students: The mediating role of study habits. *Sustainability, 15*(4), 3124. https://doi.org/10.3390/su15043124

Martínez-Otero Pérez, V. (2018). Los hábitos de estudio y el rendimiento académico. Síntesis.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). Currículo priorizado para la educación general básica. https://educacion.gob.ec

Ocampo, J., Torres, A., & Molina, R. (2023). Autorregulación del aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de educación básica. Revista Iberoamericana de Psicología Educativa, 17(1), 45–60. https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.17104

Pintrich, P. R. (2004). A conceptual framework for assessing motivation and self-regulated learning in college students. Educational Psychology Review, 16(4), 385–407. https://doi.org/10.1007/s10648-004-0006-x

Sánchez, R. (2016). Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de una institución de educación media ecuatoriana. Lat. Am. J. Phys. Educ, 10(1), 14061-14067. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5517258

Sánchez-Pacheco, C., García, E., y Ajila, I. (2020). Enfoque pedagógico: la gamificación desde una perspectiva comparativa con las teorías del aprendizaje, *593 Digital Publisher CEIT,5*(4).47-55. https://doi. org/10.33386/593dp.2020.4.202

Terry, S. y Tucto, S. (2021). Study habits and self- regulated learning in university students. Revista EDUCA UMCH, (17), 121-133. https://doi.org/10.35756/educaumch.202117.167

Trujillo, M. (2023). Hábitos de estudio en los estudiantes del quinto grado de educación primaria. Ecosistema. *Revista de Educación y Medioambiente, 1*(2), 36-49. https://revistaecosistema.org/index.php/ecosistema/article/view/1146/1855

Ulloa, P., Martínez, C., & Salazar, V. (2024). Estrategias cognitivas y aprendizaje significativo en estudiantes de educación básica. Revista Latinoamericana de Innovación Educativa, 8(1), 21–37.

Villacís, M., & Herrera, D. (2020). Autorregulación del aprendizaje en estudiantes de educación básica. Revista Científica de Educación, 4(2), 33–47.

Zarate, C. (2018). Hábitos de estudio y rendimiento académico de arte en estudiantes del VI ciclo de la institución educativa 2076 - Puente Piedra, 2018. [Tesis de maestría. Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/17624/Zarate_AC.pdf ?sequ ence=1&isAllowed=y

Zimmerman, B. J. (2000). Attaining self-regulation: A social cognitive perspective. En M. Boekaerts, P. R. Pintrich, & M. Zeidner (Eds.), Handbook of self-regulation (pp. 13–39). Academic Press.

Zimmerman, B. J., & Schunk, D. H. (2011). Handbook of self-regulation of learning and performance. Routledge.

Zimmerman, B. J. (2021). From cognitive modeling to self-regulation: A social cognitive career path. *Educational Psychologist, 56*(3), 145-158. https://doi.org/10.1080/00461520.2021.1953760

Anexos

ANEXO A: INVENTARIO DE HABITOS DE ESTUDIO



INSTRUCCIONES

A continuación encontrarás una serie de preguntas que se refieren a tu FORMA DE ESTUDIAR. En cada cuestión podrás contestar: Sí, ? o NO.

Lee cada una de las preguntas y decide si indica tu modo habitual de actuar:

- Si lo que se dice en la pregunta te ocurre normalmente **SIEMPRE** o **CASI SIEMPRE**, rodea con un círculo el **SÍ**.
- Si lo que se dice en la pregunta NO te ocurre **NUNCA** o **CASI NUNCA**, rodea con un círculo el **NO**.
- Si lo que se dice en la pregunta SOLO te ocurre **A VECES**, o **NO SABES CONTESTAR**, rodea con un círculo el signo **?**

Procura contestar a todas las preguntas **CON SINCERIDAD ABSOLUTA**, pues no se trata de un examen, no hay respuestas correctas ni incorrectas. Una vez corregido este inventario, te diremos en qué aspectos puedes MEJORAR a la hora de estudiar. Esto es muy importante.

Si no has comprendido algo, puedes preguntarlo ahora.

NO PASES LA PÁGINA HASTA QUE TE LO INDIQUEN.

tea hogrefe Copyright © 1979, 2021 by Hogrefe TEA Ediciones, S.A.U., España.
Este ejemplar está impreso en [illegible] de la presentación [illegible] digital. En beneficio de la profesión y en el suyo propio, NO LA UTILICE. Promueva la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados.

IHE

		①	②	①	
1	¿Te gustaría disponer de un lugar totalmente a tu gusto para estudiar?	Sí	?	No	1
2	¿Procuras dejar a un lado tus problemas personales cuando tienes que estudiar?	Sí	?	No	2
3	¿Acostumbras a hacer resúmenes o esquemas de las lecciones que estudias?	Sí	?	No	3
4	¿Estudias con agrado las asignaturas que te resultan antipáticas?	Sí	?	No	4
5	¿Estudias con verdadera intención de aprender y de memorizar lo que estás estudiando?	Sí	?	No	5
6	¿Dejas para última hora la preparación de la mayor parte de las asignaturas?	Sí	?	No	6
7	¿Te resulta difícil prestar atención a ciertos profesores?	Sí	?	No	7
8	¿Preguntas al profesor/a cuando no comprendes algo?	Sí	?	No	8
9	¿Sabes encontrar con rapidez cualquier tema en tu libro acudiendo al índice?	Sí	?	No	9
10	¿Has dejado alguna vez sin concluir la tarea de trabajo y estudio que te habías propuesto?	Sí	?	No	10
11	¿Te gustaría tener otra forma personal de estudio más eficaz?	Sí	?	No	11
12	¿Has logrado hacer de tu trabajo de estudio un verdadero hábito?	Sí	?	No	12
13	¿Tienes algunos días más ganas de estudiar que otros?	Sí	?	No	13
14	¿Obtendrías mejores calificaciones si te lo propusieses?	Sí	?	No	14
15	¿Acudes a leer y comprobar las "llamadas" (notas, resúmenes en el margen de las hojas) que encuentras a través de tus lecturas?	Sí	?	No	15
16	¿Te han enseñado cómo hacer resúmenes y esquemas de toda lección estudiada?	Sí	?	No	16
17	¿Tienes confianza en tu propia memoria?	Sí	?	No	17
18	El tiempo que le dedicas a cada asignatura, ¿es proporcional a su importancia?	Sí	?	No	18
19	¿Crees que leerías mejor si hicieses prácticas de lectura diariamente?	Sí	?	No	19
20	¿Estudias en un lugar cómodo, con una mesa y con una ventilación, temperatura e iluminación adecuadas?	Sí	?	No	20
21	¿Empleas el diccionario cuando encuentras alguna palabra que no comprendes o sobre la que tienes dudas?	Sí	?	No	21
22	¿Sabes desenvolverte bien en una biblioteca, buscando sin ayuda los textos y autores que deseas?	Sí	?	No	22
23	¿Estudias y realizas a veces trabajos escolares formando parte de un equipo con otros compañeros de clase?	Sí	?	No	23
24	¿Has elaborado tu propio horario de estudios?	Sí	?	No	24
25	¿Recuerdas mejor aquello que aprendiste con interés?	Sí	?	No	25
26	¿Tienes un motivo fuerte capaz de hacerte estudiar con ilusión?	Sí	?	No	26
27	¿Acostumbras a subrayar en tus libros y apuntes aquellas partes que consideras más importantes?	Sí	?	No	27
28	¿Tienes auténtica voluntad firme para ponerte a estudiar?	Sí	?	No	28
29	¿Procuras poner en práctica y emplear lo que aprendiste de memoria para así aprenderlo mejor?	Sí	?	No	29
30	¿Te gustaría que tus profesores te tratasen mejor?	Sí	?	No	30
		①	②	①	

IHE

		①	②	③	
31	¿Crees que, en general, obtienen mejores calificaciones quienes más trabajan y estudian?	SI	?	No	31
32	Antes de contestar los exámenes, ¿piensas los puntos que vas a tratar?	SI	?	No	32
33	¿Lees abarcando párrafos y no palabra a palabra?	SI	?	No	33
34	¿Te gusta que otras personas te revuelvan y descoloquen tus objetos de estudio?	SI	?	No	34
35	¿Te tratan tus profesores con justicia, exigiéndote según la medida de tus esfuerzos?	SI	?	No	35
36	Cuando estudias, ¿pierdes tiempo por no haber preparado de antemano lo que necesitabas?	SI	?	No	36
37	¿Has pensado alguna vez que los que estudian mucho son unos "empollones" o "listillos"?	SI	?	No	37
38	¿Estudias en buenas condiciones físicas, estando "en forma" (sin sueño, tranquilo/a...)?	SI	?	No	38
39	Cuando vas a estudiar una lección, ¿empiezas leyéndola rápidamente para tener una idea general de ella?	SI	?	No	39
40	¿Crees que tus horarios de estudio actuales podrían mejorarse bastante?	SI	?	No	40
41	¿Repites mecánicamente, sin pensar, palabras y frases que intentas aprender de memoria?	SI	?	No	41
42	¿Superarás con éxito tu curso, dado el número de horas que le dedicas al estudio?	SI	?	No	42
43	¿Te gustaría ser organizado/a en tus estudios, de forma tal que obtuvieras buen rendimiento de todo el tiempo de trabajo?	SI	?	No	43
44	¿Tus calificaciones son inferiores a tu inteligencia?	SI	?	No	44
45	¿Empleas tus esquemas y resúmenes para preparar los exámenes?	SI	?	No	45
46	¿Has alcanzado la máxima perfección en tu lectura?	SI	?	No	46
47	Si estás cansado/a, ¿te tomas un descanso antes de seguir insistiendo en aprender algo de memoria?	SI	?	No	47
48	¿Tienes una especie de "archivo" donde están colocados tus apuntes, fichas, libros, etc.?	SI	?	No	48
49	¿Te resulta más fácil estudiar una lección con ayuda de un esquema o resumen realizado por ti?	SI	?	No	49
50	¿Sabes tomar apuntes durante las explicaciones de clase?	SI	?	No	50
51	¿Acudes a alguna fuente de ayuda (biblioteca, amigos, Internet, etc.) cuando has de estudiar algo para lo que no dispones de material?	SI	?	No	51
52	¿Empleas el diccionario siempre que dudas sobre el significado de una palabra?	SI	?	No	52
53	¿Colaboras verdaderamente con tu trabajo, opiniones, etc., cuando trabajas con un equipo de compañeros?	SI	?	No	53
54	¿Terminas la tarea de trabajo y estudio que te asignas?	SI	?	No	54
55	¿Te gustaría aprender de memoria solo aquello que comprendieses perfectamente?	SI	?	No	55
56	¿Repasas tus exámenes escritos antes de entregarlos?	SI	?	No	56
57	¿Varías alguna vez tu forma de lectura, cambiando de tono, ritmo, etc., para no aburrirte mientras estudias?	SI	?	No	57
58	¿Estás convencido/a de que el estudio es una labor muy importante para tu vida?	SI	?	No	58
59	¿Comentas en equipo, junto a otros compañeros, sobre diversos trabajos y tareas escolares?	SI	?	No	59
60	¿Piensas que tus padres podrían ser más comprensivos respecto a tus estudios?	SI	?	No	60
		①	②	③	

IHE

61	¿Alguna vez atiendes en clase porque temes a un profesor/a?	Sí	?	No	61
62	¿Prestas atención durante las explicaciones de los profesores?	Sí	?	No	62
63	¿Vuelves atrás a releer algo, aunque te cueste, si no has comprendido lo anterior?	Sí	?	No	63
64	¿Te resulta fácil estudiar cuando estás preocupado/a seriamente por algún problema?	Sí	?	No	64
65	¿Te sientes capaz de seguir el curso, aprobando al final?	Sí	?	No	65
66	¿Rendirías más si adoptases otro modo de organizarte?	Sí	?	No	66
67	¿Rendirías más si tus profesores te tratasen de una forma más justa?	Sí	?	No	67
68	¿Estudias en un lugar apropiado, sin ruidos y sin que te molesten?	Sí	?	No	68
69	¿Lees los índices de tus libros para tener una idea de conjunto de toda la asignatura?	Sí	?	No	69
70	¿Te gustaría estudiar solamente en aquellas horas que te pareciesen mejores?	Sí	?	No	70
71	¿Aprendes de memoria las cosas que no comprendes?	Sí	?	No	71
72	¿Tienes distribuido tu tiempo de estudio de forma tal que TODAS las asignaturas están en él?	Sí	?	No	72
73	¿Piensas alguna vez que tus profesores no son comprensivos?	Sí	?	No	73
74	¿Te desanimas y dejas lo que estás estudiando si encuentras alguna dificultad que no comprendes?	Sí	?	No	74
75	¿Haces tus esquemas y resúmenes ayudándote de los puntos que subrayaste como más importantes?	Sí	?	No	75
76	¿Lees con gusto las asignaturas que te resultan antipáticas?	Sí	?	No	76
77	¿Repasas a menudo lo que has aprendido, para así "refrescarlo" y no olvidarlo totalmente?	Sí	?	No	77
78	¿Estudias bien a diario y descansas totalmente los fines de semana?	Sí	?	No	78
79	¿Te gustaría tener una memoria más eficaz?	Sí	?	No	79
80	¿Procuras estar informado/a de tu avance en cada una de las asignaturas?	Sí	?	No	80
81	¿Sabes distinguir las partes importantes cuando lees?	Sí	?	No	81
82	¿Te gusta aprender de memoria lo que no comprendes?	Sí	?	No	82
83	¿Crees que estudiando en equipo se resuelven cuestiones que uno/a solo/a no puede resolver?	Sí	?	No	83
84	¿Estudias dejando pausas de descanso, aproximadamente cada hora?	Sí	?	No	84
85	¿Te gustaría que te enseñasen bien cómo se debe estudiar y trabajar en equipo?	Sí	?	No	85
86	¿Te animan en tu casa, de forma que ello te ayuda a estudiar?	Sí	?	No	86
87	¿Te preocupas por mejorar tu calidad y velocidad de lectura?	Sí	?	No	87
88	¿Te ayudan y animan tus profesores en materia de estudio?	Sí	?	No	88
89	¿Procuras relacionar, enlazar y pensar lo que ya sabes con lo que intentas aprender de memoria?	Sí	?	No	89
90	¿Piensas que tus compañeros podrían ayudarte más?	Sí	?	No	90

SI HAS TERMINADO, COMPRUEBA QUE NO HAS DEJADO PREGUNTAS SIN RESPONDER.